



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Departamento de Filosofía

Proyecto Fondo Azul “Papelucho Filósofo”
FILOSOFÍA PARA NIÑ@S

Grupo “Corrientes de Aire”: Claudia González, Lorena Herrera, Paz Irrázabal, Camila Leyton, Arnes Mosquera, Andrea Moya, Nancy Muñoz y David Solís.

Junio 2003, Santiago – Chile

Índice

- Introducción General Pág. 3.
- Experiencia de Filosofía para [Niñ@s](#) (8 a 14 años) Pág. 5.
 - *Presentación* Pág. 6.
 - *Objetivos Generales* Pág. 10.
 - *Objetivos Específicos* Pág. 10.
 - *Niños y niñas entre 8 y 9 años* Pág. 11.
 - *Niños y niñas(as) 10 años* Pág. 24.
 - *Niños y niñas entre 11 y 14 años* Pág. 43.
 - *Conclusión preliminar de las duplas* Pág. 52.
- Experiencia de Filosofía para [Niñ@s](#) (5 a 7 años: *Los Chalalás*) Pág. 55.
 - *Introducción y manual de Papelucho* Pág. 56.
 - *Imaginación y Creatividad* Pág. 60.
 - *Transculturización* Pág. 61.
 - *Relaciones Interpersonales y de Género* Pág. 63.
 - *Conclusiones* Pág. 64.
- Conclusión General Pág. 66.

Introducción General

El grupo "Corrientes de Aire" más algunos(as) miembros(os) del Seminario sobre Filosofía para Niños del año 2002, realizaron el año 2002 una Investigación Comparativa entre el colegio Pablo de Rokha ubicado en la comuna de La Pintana y el Liceo Manuel de Salas de Ñuñoa, sustentada en el Programa Pixy de Filosofía para Niños, el que esta dirigido a niños y niñas entre 8 y 10 años. Desde esta experiencia y con el apoyo de la académica Olga Grau, surgió la idea de trabajar con el Programa de Filosofía para Niños en otras localidades de nuestro país, con la intención de que, a través de este trabajo, pudiésemos observar la respuesta al Programa de Filosofía para [Niñ@s](#), como también saber más sobre los intereses y posibilidades que el mundo infantil ofrece desde sus realidades y culturas en una parte distinta a la Región Metropolitana.

Fue así como durante el mes de Febrero de 2003, realizamos una investigación e implementación de una versión preliminar "Manual de Filosofía para Niños y Niñas basado en la obra Papelucho de Marcela Paz", realizado para el proyecto "Papelucho Filósofo", ganador del premio Fondo Azul, otorgado por la Dirección de Bienestar Estudiantil de la Universidad de Chile a sus estudiantes. Este proyecto, fue implementado en el colegio Juan Victorino Tangol, en la localidad de Tenaún, ubicada en la isla de Chiloé a 35 km. de Dalcahue, X Región de Chile.

La experiencia apuntaba al reconocimiento del Imaginario Infantil de la zona a través del trabajo sustentado en el texto de Papelucho y la metodología abierta y dinámica del Programa Filosofía para Niñ@s. Sin embargo, fueron los propios niños y niñas de la zona los que sorprendieron a cada uno de los que participamos en esta experiencia, pues fue su entusiasmo y las ganas por comprometerse con lo que nosotros íbamos a ofrecerles, que decidimos incluir como parte de nuestro proyecto a niños y niñas cuyas edades fluctuaban entre 5 y 7 años.

Sabiendo que ellos no podrían participar de la misma manera que niños y niñas mayores (como habíamos propuesto desde un principio) y que, por tanto, no se daría un trabajo guiado por los objetivos establecidos en la propuesta inicial de nuestro proyecto, con estos niños y niñas menores, el manual fue aplicado de manera distinta al resto de los

grupos. Esto debido a que ellos no podían seguir las actividades de lecto-escritura predeterminadas; no obstante, se tenía en claro que la participación de ellos(as) como integrantes de Filosofía para Niños y Niñas era relevante, en tanto nos permitía ver cuales eran los procesos que estaban viviendo a esta edad y cómo el Programa podía ser un apoyo en esto. Así es cómo decidimos que ellos fueran parte de la experiencia como también de este estudio.

Es por lo expuesto anteriormente que nuestro estudio tendrá dos cuerpos. En el primero se dará a conocer el análisis de las duplas de trabajo que utilizaron el Manual "Papelucho Filósofo", de acuerdo a los objetivos que este Manual y el Programa proponían desde nuestro grupo. El segundo cuerpo tratará la experiencia que significó trabajar con niñas y niños de edades entre 5 y 7 años, y ver cómo ellas y ellos vivieron y participaron del Programa de Filosofía para [Niñ@s](#) (esta parte del análisis contará con algunas diferencias en los puntos a desarrollar, ajustándose a los resultados del grupo de niños y niñas más pequeños).

El grupo "Corrientes de Aire" tiene un compromiso activo con la educación de nuestro país, pues desea que tanto niñas como niños puedan recibir una instrucción que les permita ser sujetos integrales, reflexivos y conscientes de los distintos procesos que vive nuestra sociedad; sociedad de la cual ellos son parte desde el momento que empiezan a transitar desde lo privado de sus hogares a lo público del encuentro con el otro en las aulas.

Por todo esto es que buscamos a través de nuestro trabajo con el Programa de Filosofía para [Niñ@s](#), creado por el filósofo norteamericano Mathew Lipman, respaldar y ampliar los horizontes de la educación chilena en tanto ella es una posibilidad para todos los niños y niñas de nuestro país desde su pluralidad y lo que los une en tanto realidad infantil.

Finalmente deseamos dar a conocer a través de este estudio una visión general de lo que significó este proyecto en una comunidad alejada y con una riqueza cultural valorada y desarrollada por sus habitantes, con un imaginario infantil realmente sorprendente que presenta una movilidad, *viajera permanente*, entre la realidad y la fantasía sin perder la importancia que poseen las dos en el pensamiento humano.

Experiencia de Filosofía para [Niñ@s](#) (8 a 14 años)

Presentación

La estructura de este trabajo de investigación obedece en primera instancia a la aplicación de una versión preliminar del “Manual de Filosofía para Niños y Niñas basado en la obra Papelucho de Marcela Paz”. Fue elegida esta obra debido a que da testimonio de las aventuras y vivencias de un niño chileno cualquiera, permitiendo que sea más fácil el reconocimiento de niños y niñas con el personaje y pudiendo criticar o aprobar sus actitudes desde una relación próxima con él. Si esto es efectivo, lo veremos en el análisis que cada dupla hará del trabajo y de la respuesta que hubo por parte de la comunidad infantil de Tenaún al Manual y a las actividades que surgieron desde él y el Programa de Filosofía para [Niñ@s](#).

La aplicación fue llevada a cabo en tres de los cuatro grupos de trabajo, que finalmente fueron conformados según las diferencias etáreas de niños y niñas que asistieron al taller.

El total de los(as) niños(as) que utilizaron el manual se dividió en tres grupos entre 8 y 14 años, más un cuarto grupo de niños y niñas entre 5 y 7 años (monitoreado por Claudia González y Lorena Herrera), con quienes se trabajó el manual según sus necesidades y de un modo diferente a los grupos restantes. El primer grupo abarcó las edades que fluctuaron entre ocho y nueve años, el cual fue dirigido por Nancy Muñoz y David Solís; el segundo, estuvo compuesto exclusivamente por niños y niñas de diez años, grupo dirigido por Arnes Mosquera y Andrea Moya; el tercer grupo consideró a niños(as) de las edades de once a catorce años, el cual fue dirigido por Paz Irrázabal y Camila Leyton.

El análisis de la convivencia y de los trabajos de cada uno de estos grupos, ya sea en clases, en los registros de ellas o con las creaciones emitidas por los niños, fue estructurado en los siguientes puntos:

A) Introducción: ésta consiste en la descripción del grupo, tales como: las edades, los nombres y el porcentaje de asistencia de niños y niñas.

- B) *Manual de Papelucho*: dicho texto fue creado por Camila Leyton y Arnes Mosquera, con la colaboración de Paula Galdames, el grupo de Filosofía para Niños y Niñas “Corrientes de Aire” y de la académica Olga Grau, el cual se basa en fragmentos de los dos primeros textos de la novela infantil *Papelucho* (“Papelucho” y “Papelucho casi huérfano”) de la escritora nacional Marcela Paz. En el manual se tratan temáticas valóricas implícitas en conceptos como: la muerte, los pecados, la culpa, la vida, el ser santo, la responsabilidad, la religión; y otros temas como: los inventos, la escritura, el origen del mundo, entre otros. Este manual se constituía de actividades de diálogo y recreativas. En primera instancia éste iba dirigido a las edades de 8 a 10 años; no obstante con la llegada de niños de otras edades, debimos adaptar el trabajo del manual a edades inferiores y superiores a éstas, que fluctuaban entre los 5 y 14 años. En el análisis de dupla que se sigue posteriormente en este trabajo investigativo, el punto del manual se enfoca principalmente a la recepción que tuvieron niños y niñas a éste.
- C) *Aprendizaje*: Se consideraron en este punto los niveles de comprensión lectora y escrita, en base al manual preparado. Se analizaron los niveles argumentativos y de lenguaje en los planes de diálogo.
- D) *Transculturización*: El concepto que es esencial para nosotros, con el fin de entender a las diferentes culturas, es la articulación. Con esto queremos decir que para indagar en las diferentes culturas no hay que enfocarse en sus elementos de forma aislada, sino ver la articulación y relaciones que se dan entre ellos. Por ejemplo, si estamos interesados en lograr captar la cultura que encierran y expresan los niños y niñas de Chiloé con los cuales trabajamos, es menester que no recurramos solamente a lo que se nos muestra como lo propio de la isla, vale decir, sus leyendas, su religiosidad, su arte, su lenguaje, sus construcciones, su identidad, etc. Puede ser que esto último sea lo más visible o que más resalta para un observador foráneo, pero que quizás no sea tan significativo para quienes viven en esa cultura; o bien, puede ser que tal vez sean significados por ellos de una manera diferente a la que nosotros creemos; o quizás simplemente tengan menor importancia frente a otros elementos que no nos llamaron tanto la atención. Esta red de significaciones, jerarquías y conexiones varias es lo que se llama cultura, en cuanto está viva, funciona y tiene efectos en el acaecer cotidiano de la historia de los isleños; no los

elementos estáticos, notables por su rareza en el folklore, sino todas las influencias y mezclas que caracterizan a la cultura vivida.

No podemos pensar la cultura como algo rígido que se mantiene en el tiempo. La cultura debe ser considerada como algo vivo, dinámico y en constante cambio. La cultura no son elementos aislados que se conserven como objetos de museo, sino que diariamente está sometida a enfrentarse a otros elementos de otras culturas. Es más, podríamos decir que una cultura que pierde contacto con otras, se anquilosa y muere. Una cultura fuerte y potente debe ser capaz de enfrentar lo diferente. Hablando de la lengua, Goethe llega a conclusiones parecidas: “Toda lengua es fuerte en la medida en que sea capaz no de rechazar lo que le es extraño, sino de incorporarlo para su propio enriquecimiento”. Por ejemplo, la historia se ha dado cuenta de la enorme pérdida que significó, en términos culturales, la expulsión de los jesuitas de Latinoamérica en tiempos de La Colonia -en cuanto significaban una voz distinta dentro de una cierta monotonía de ideas y acciones en el ámbito intelectual-. Ellos eran un otro interno y el otro permite la existencia de una imagen más nítida de nosotros mismos. El ser humano existe para y desde lo otro. El otro se me muestra, en síntesis, como un espejo de mi propia realidad.

Ahora bien, cuando hablamos de incorporar los elementos de otra cultura no se trata tampoco de incorporarlos todos sin un previo examen crítico. Lo importante es que exista diálogo entre culturas y cada cual tome de la otra lo que le sea beneficioso o de provecho. Es decir, que logre ser significativo y tome una categoría dentro de esa cultura, porque de otra forma estaríamos en actitud de aceptar todo y desembocar en una especie de vasallaje o inferioridad cultural, dejando que nuestra cultura sea barrida por otra. Esto es un poco lo que sucede con países como el nuestro que, queriendo dialogar con otras culturas, terminan reemplazando elementos propios por otros completamente nuevos y foráneos. Esto no es una desfavorable por sí mismo, sino por el hecho de que nace de la convicción secreta que cualquier elemento cultural diferente podría ser mejor a lo que ya tenemos, sin examinar si esto es válido y, lo que es peor, sin saber siquiera qué es lo que ya tenemos. Lo importante es que la mutua asimilación que existe entre culturas, surja desde un diálogo y no desde una imposición de una por

sobre la otra o de una sumisión. Lo importante es tomar elementos de una cultura otra y recrearlos en la nuestra, dándoles una nueva vida.

En resumen, los cambios culturales o transculturización implican tres procesos:

1. Aculturación: incorporación de elementos nuevos.
2. Eliminación: eliminación de elementos culturales existentes (desculturización).
3. Neo – culturización: creación de elementos nuevos.

El análisis está enfocado principalmente al pensamiento del niño y de la niña y su reacción, ya sea negativa o positiva, frente a su cultura local (Chiloé), frente a la cultura urbana y frente a lo otro, que de alguna manera era representado por los monitores.

- E) Imaginación y Creatividad:* la mirada en este ámbito estuvo dirigida principalmente al trabajo realizado por los(as) niños(as), a sus dibujos y al juego. Esencialmente fue la observación hecha en cada clase, analizando los diálogos y su nivel de aprendizaje. Al ser este punto tan relevante en la filosofía para niños, decidimos destinar un día especial para el trabajo de creación artística. A partir de la elaboración y decoración de sus propias máscaras, los(as) niños(as) lograron plasmar su imaginario en una creación artística colectiva.
- F) Género:* este punto enfoca el análisis de las diferencias posibles que se dieron entre los sexos en su forma de interactuar o la imagen que tienen frente a sí mismos. A su vez plantea, en algunos casos, posibles formas de identificarse desde modelos masculinos o femeninos.
- G) Relaciones Interpersonales:* este punto considera las relaciones de participación y comunicación entre niños y niñas, apoderados(as) y monitores(as), enfocándolos a puntos como el respeto y a la existencia de comunidades de diálogo efectivas y afectivas.

Los resultados que cada dupla hizo de la experiencia desde esta estructura se analizarán considerando los objetivos propuestos por este proyecto, respecto al Manual y su implementación desde Filosofía para [Niñ@s](#).

Objetivos Generales

- 1.- Experimentar Filosofía para [Niñ@s](#) en un contexto completamente distinto al que se ha tenido en cuenta hasta ahora, donde se ha privilegiado trabajar con colegios particulares, siendo escasa su inserción en colegios públicos o municipales y menor aún en colegios públicos o municipales rurales de regiones.
- 2.- Probar la versión preliminar del Manual "Papelucho Filósofo" basado en la obra de Marcela Paz, como un buen referente y recurso nacional en la filosofía para niños y niñas.
- 3.- Fomentar la construcción de relaciones que permitan a través del diálogo, formas de interacción más integradoras entre sujetos partícipes de una comunidad.

Objetivos Específicos (que definen el proyecto en los respectivos ámbitos de acción)

- 1.- Lograr un progreso en los niños y niñas en lo que se refiere a su modo de crear preguntas que cuestionen su entorno humano, social y cultural. Además de una apertura a todo su potencial expresivo, ya sea este emocional o imaginativo.
- 2.- Desarrollar el campo valórico, creando un espacio donde se dé lugar al análisis de nuestros valores, ya sea acerca de cómo mejorarlos y también acerca de cómo ponerlos en práctica.
- 3.- Involucrar a la comunidad que rodea a los niños y niñas en el trabajo a realizar, a través de manifestaciones artísticas que salgan de los grupos que participarán en el proyecto.
- 4.- Ir posicionando a la Universidad de Chile como pionera en la expansión y democratización de Filosofía para [Niñ@s](#) en Chile.
- 5.- Registrar la experiencia de forma escrita y audiovisual, sirviendo esto para tener otro referente.
- 6.- Ganar nosotros, como monitores, mayor experiencia en el desarrollo, planificación y evaluación de nuestro trabajo, poniéndonos en un contexto distinto al que hemos conocido hasta ahora

Análisis por duplas

Niños y niñas entre 8 y 9 años

A) Introducción

Como parte de la implementación de este proyecto, se trabajó con niñas y niños cuyas edades fluctuaban entre 8 y 9 años. Este grupo estuvo conformado por 5 niñas y 5 niños, diez niños en total.

La asistencia promedio de este nivel fue del 80% y se observó un involucramiento parcial de sus familiares respecto a las actividades y el programa del que fueron partícipes estos(os) niños(as).

A continuación trataremos los temas más relevantes respecto a la respuesta que el grupo tuvo frente al proyecto y las características principales de estos niños y niñas.

B) Manual de Papelucho

En este nivel, se pudo apreciar un interés constante frente al Manual de Papelucho y las actividades que se realizaban a partir de él.

En un comienzo se pensó que la respuesta positiva se debía a la sorpresa que manifestaron los(as) niños(as) en las primeras clases respecto al modo cómo se trataba el manual siguiendo el Programa de Filosofía Para [Niñ@s](#), sin embargo a medida que pasó el tiempo tanto niñas como niños se sentían partícipes de esta historia contada por Papelucho y se mostraban en acuerdo o desacuerdo con los acontecimientos que se relataban en ella.

Debido a esto último, es que las clases partían con una lectura de Papelucho y se continuaba con una conversación a partir de los temas más relevantes y las ideas principales

que los niños rescataban de lo leído. Luego se hacían actividades que desarrollaban de un modo creativo y diferente, según los planes de dialogo que se producían en cada clase.

La manera como estos niños y niñas recibieron y trabajaron el Manual Papelucho favoreció el desarrollo y el alcance de los objetivos que nos habíamos propuesto como grupo. En este sentido, pensamos que la buena recepción que hubo en este nivel se conecta con las preguntas y vivencias que tienen niñas y niños en esta etapa de sus vidas, las que concuerdan con lo relatado por Papelucho, no con exactitud en su contenido, pero sí con fuerte resonancia en cada niña y niño a través de su forma.

El Manual de Papelucho como también el Programa de Filosofía para [Niñ@s](#) son experiencias que este grupo no había tenido anteriormente. Por este motivo, nuestra intención fue que niñas y niños trabajaran y participaran activamente internalizando las formas que se les ofrecían, a su vez que ellos y ellas propusieran aquello del Manual y el Programa que más les interesara. En este punto, creemos que los temas que más llamaron su atención y se trabajaron de modo más amplio fueron: la muerte, la amistad, la ciudad, los secretos y la culpabilidad. Dentro de estos temas, la culpabilidad es algo que a pesar de su edad tienen bastante internalizado y limita de algún modo los juegos o la mirada infantil que ellos tienen respecto de sí mismos. En cuanto a la muerte, trabajan el concepto sobre todo desde la enfermedad y la pérdida de un ser querido, viendo su propia muerte como algo alejado y poco posible dada su corta edad. Respecto a la amistad y los secretos, sus miradas resaltan el valor que tienen estos conceptos en esta etapa de sus vidas.

Sumándose dentro de estos conceptos, valores y categorías, la idea de lo justo propició una experiencia de diálogo importante que los llevó a presentar excelentes argumentaciones. Esta idea se vio reforzada a través de una actividad donde se reproducía un juicio; a través de éste, los niños y niñas participaron activamente proponiendo acuerdos y defensas como también juzgando y mostrando argumentos divergentes a otros. Finalmente, esta actividad sirvió para que ellos mismos se reconocieran desde sus derechos y las formas cómo los pueden hacer valer.

Por último, es importante señalar que el tema de lo festivo y la santidad no produjo en ellos mayor interés, aun cuando tienen en su cultura y vida cotidiana una presencia de lo religioso muy fuerte. Al tratar este tema, las niñas lo relacionaron con la imagen de la virgen, y los niños con los santos relacionados a la pesca; en este sentido se dieron fuertes

diferencias de género desde su imaginario, sin embargo concordaron con la imagen de la santidad y el ser santo como el ser bueno.

Pensamos debido a todo lo expuesto anteriormente que, el Manual de Papelucho tuvo una reacción positiva en este nivel y les permitió tratar algunos temas que los inquietan de una manera clara y abierta, rescatando sus propias ideas y las de sus compañeros.

C) Aprendizaje

Filosofía para Niños es un programa que busca desarrollar las áreas cognoscitivas del niño y de la niña, el interés por su entorno y el cuestionamiento de éste. Considerando siempre que todo esto se da desde la expresión y la comprensión que el niño y la niña hacen respecto a todo lo que leen, ven o escuchan. Por esta razón, nuestro Manual considera las áreas de lenguaje importantes para un mejor desarrollo del programa y es por esto también que dentro de sus propuestas se encuentra el desarrollo de ellas, sobretodo en el nivel escolar en que este Manual se implementó.

Teniendo presente lo anterior, podemos decir que en este grupo se vio un buen nivel de lectura, tanto oral como silenciosa, apoyado por una comprensión lectora e interpretativa del texto que era desarrollada de manera eficaz por niños y niñas.

Todos los niños y niñas con los que trabajamos leían y eran capaces de realizar una lectura frente a sus compañeros, aunque existían casos, sobretodo en las niñas, donde había mayor dificultad a expresarse en público debido a sentimientos de vergüenza. Sin embargo esto no fue impedimento para que todos los integrantes del grupo leyeran y participaran de cada clase activamente.

Como expresábamos anteriormente, se observan importantes niveles de desarrollo en el área de comprensión lectora. Pensamos que esto se debe a su experiencia y apoyo escolar anterior, como también al interés que existía en ellas y ellos por desarrollar esta metodología diferente, lo cual permitía que se manifestaran atentos a la lectura y las actividades propuestas. Además es importante señalar que este colegio trabaja con una población estudiantil que no supera las 15 ó 20 personas por clase, lo cual permite un

mayor compromiso y relación entre profesores y estudiantes, mostrándose esto a través de los buenos resultados que hay en estas áreas.

La expresión escrita en niñas y niños presenta algunos problemas, pues dada su edad y la manera que tiene de trabajar, les es más fácil crear textos cortos. En este sentido, los trabajos escritos no se conectaban tanto con sus intereses, sino más bien se mostraban reticentes a desarrollar estos puntos. Por esta razón, nuestros registros no contienen poemas o cuentos largos, sino actividades de relatos cortos o expresiones de ideas breves escritas en sus cuadernos.

Dentro de las actividades realizadas se encuentra la escritura de un "Testamento", donde se observa una alta carga emocional, dejando la mayoría de sus objetos a sus familiares más cercanos (mamá, papá, hermanos/as), y diferenciando a través de los objetos destinados, el cariño que se siente por la persona, como también reconociendo el valor que estos objetos poseen. Veamos un ejemplo:

“Testamento:

- Mi casa a mi hermano.
- Mi pelota a los pobres.
- Mi plata a mis hermanos.
- Mi perro Chuchula a mi mami.
- A mi mami todo mi sitio.
- A mi papi la *mita* del sitio.
- A mi tío piña 3 *cama*.
- A mi tía Marcela 3 *cama*”

Hay en otro ejemplo una muestra afectiva que hila todo el texto, a diferencia del anterior que es más esquemático:

"Yo le dejaría a mi hermano todo mi cariño y mi amor a mi papá y a mi mamá y a mis gatos y a mi perro y a mi prima".

Aunque reforzamos esta área, pensamos que es conveniente hacerlo de modo constante durante su periodo escolar, pues es fundamental que niños y niñas sean conscientes de la importancia que tiene el desarrollo de sus ideas y pensamientos, tanto en su etapa escolar como en su vida cotidiana. De esta manera, mediante una expresión escrita clara, se les ayuda a enriquecer su lenguaje y una de las diferentes formas que el ser humano posee para expresarse.

Los niños y niñas desarrollaron a través de este Manual una mejor argumentación de sus ideas, aprendieron a conectar las frases de modo que las otras personas entendieran aquello que deseaban expresar. Fueron muy efectivas las actividades que posibilitaban la expresión oral de los niños y niñas, como por ejemplo la actividad del juicio mencionada anteriormente o la creación de una dramatización teatral, o bien, simplemente que niñas y niños explicaran aquello que habían dibujado o elaborado a través de diversos elementos que tenían a su disposición. Además de estas actividades, la manera en cómo está propuesto el programa de Filosofía para [Niñ@s](#) resulta fundamental, pues propone discusiones abiertas a través de "comunidades de dialogo", donde se refuerzan y desarrollan los temas o conceptos que hay en la lectura, como también aquellos que resultan interesantes para el grupo con el que se está trabajando y que nacen del mismo texto; así también como se expresan experiencias personales que niñas y niños plantean de manera individual al resto del grupo.

A través del Manual utilizado se buscó reforzar las áreas que han sido ya mencionadas.

Pensamos que el tiempo que duró la implementación, nos permitió ver la efectividad que tiene este manual dentro de la población estudiantil con la que se trabajó, sin embargo aunque podemos dar algunas impresiones de lo trabajado con los niños, no es posible entregar un informe absoluto de lo que este grupo desarrolló, pues las áreas que se trataron se vieron potenciadas, pero sus periodos escolares futuros darán cuenta certera de los resultados que se alcanzaron en ellas. No obstante, consideramos que esta implementación sirvió para que niñas y niños tuvieran un aprendizaje personal respecto a ellos mismos y que se cuestionaran aquello cotidiano que sucede en sus vidas, constatando con esto los aspectos positivos y negativos que hay en ellas, desde sus puntos de vista.

En este sentido, proponemos que esta experiencia les permitió apoyar el proceso de identidad que ellas y ellos están haciendo en esta etapa de sus *pequeñas subjetividades*.

D) Transculturización

En los niños y niñas con los cuales trabajamos en Chiloé se daba el caso de que confluían en su imaginario y en sus acciones, tanto lo que podríamos llamar rasgos propios de la cultura chilena que comparten con los demás niños y niñas del país (vale decir, lenguaje, juegos, sueños, comportamientos y reacciones y un sin fin de rasgos más), con lo que podríamos llamar características propias de la isla, como lo son una fuerte identidad local y también una fuerte independencia para enfrentar los diversos problemas. A esto se les puede sumar, a su vez, características como una imaginación muy inclinada a los misterios y a los cuentos. Pero además hay que consignar que llegan a ellos las influencias propias de una época de globalización dominada por la tecnología y los avances científicos e informáticos. Hay que incluirlos a ellos indudablemente en la red global que cada vez se siente como más cotidiana. Y este mar de información llega a ellos por medio de la televisión que es parte de sus vidas y del computador al cual acceden en el colegio. Con esto podríamos decir que esbozamos las influencias más destacables en el pensamiento y actuar de los niños. Pero ahora, y siendo consecuentes con lo dicho más arriba, habría que preguntarse lo esencial: ¿de qué manera se relacionan y conviven estos rasgos? ¿Cuál de ellos predomina? ¿Cuál es el resultado de esas conexiones?

Para responder a esto, recurriremos a un ejemplo que nos mostró claramente esas conexiones: la creación de cuentos. Muchas veces pedimos a los niños y niñas que fabricaran sus propias invenciones. En el resultado lográbamos ver cómo mezclaban elementos de la tradición chilota (mezcla a su vez de las tradiciones de los pueblos originarios y de la tradición española-europea) con los sucesos de actualidad, tanto del país entero como de los sucesos que han remecido al mundo el último tiempo (guerras y atentados). Nos parece, sin pecar de osados, que tal como hacen conexiones aquí, las hacen en su diario vivir. Luego podríamos dar como respuesta tentativa que se da en ellos lo que hemos llamado ‘neo-culturización’, en cuanto crean con sus vidas la posibilidad de un

nuevo sujeto que incorpora elementos nuevos (aculturización) para crear un producto original pero que conserva lo más esencial de la especial cultura chilota que habita en ellos, que según nuestro parecer, podría condensarse en una fuerte identidad y una temprana autonomía. Ellos(as) asimilan elementos nuevos, propios de su época abierta y global, y conservan como eje central lo que aprendieron en sus familias y colegios, creando con ello algo nuevo que, inevitablemente, conlleva a la desaparición de otros elementos (eliminación o desculturización), como por ejemplo las historias y costumbres chilotas en su versión intacta, tal como nos la presentan en alguna guía turística o tal como se enseña en los colegios de todo el país -que es un estereotipo de lo que es el “Folclore chilote”-.

Podríamos decir que la transculturización de estos niños y niñas es exitosa, en cuanto deja entrar elementos significativos de lo que es diferente (en este caso toda la cantidad de información disponible en los diferentes medios), pero para provecho y enriquecimiento de lo que es su cultura más enraizada (como dijimos su identidad y autonomía, que podría verse potenciada en la necesidad de autoafirmarse y definirse frente a este bombardeo de información y puntos de vista); asimismo, elimina elementos que ya dejan de tener mayor relevancia, como lo es la creencia en brujos y magia en general o las tradiciones consideradas “chilotas” por excelencia. Algunos podrán decir que no sólo se ha ido perdiendo el “anecdotario de historias y tradiciones chilotas”, sino también valores más importantes. Pero nuestro informe no podría llegar a ese nivel de análisis por que necesitaríamos comparar el Chiloé de antes con el de ahora, lo cual rebasa las pretensiones de este trabajo que sólo va enfocado a precisar el peculiar modo de significar de niños y niñas con quienes trabajamos y compartimos.

E) Imaginación y Creatividad

Si consideramos la imaginación como un factor determinante en la inteligencia de cualquier individuo, no la podríamos dejar pasar siendo tan importante para esclarecer los resultados en aprendizaje que obtuvieron niñas y niños, sabiendo que es la inteligencia o la capacidad de resolver problemas por sí mismos y que las personas tienen como una herramienta más que útil para lograr lo que generalmente se llama un aprendizaje integrado.

En efecto, es imprescindible para que la inteligencia actúe, tal como la conocemos, el que se le presenten a la vista varias o al menos una salida a una determinada problemática. Varios sujetos frente al mismo problema de tener que amarrar un hilo a una altura superior a su porte, imaginarán las posibles salidas a tal dificultad y su probabilidad de éxito, dependiendo de las condiciones en que en ese momento se encuentren. Así construirán imágenes de un futuro, saliendo victorioso de la tarea quien elija la mejor salida de todas las que se le presentan en su imaginación. Y a su vez tendrá cierta ventaja quien tenga un mayor abanico de posibilidades de donde elegir. Luego es innegable la relación que existe entre imaginación e inteligencia. Ahora bien, cuál sea la profundidad y los límites precisos de esa relación, no es el objetivo de este informe. Lo único que podemos afirmar es que quien posee una imaginación fecunda y generosa tiene altas probabilidades de acometer problemas complejos que carecen de una salida establecida y que es necesario concebir, crear, sintetizar, generar y llevarla a cabo.

Para reafirmar nuestra opinión citaremos las conclusiones a las que ha llegado el psicólogo francés Paul Guillaume acerca de la psicología animal y más precisamente acerca de las reales diferencias entre animales y los seres humanos. Pero no en la actitud típicamente humana (demasiado humana, diría Nietzsche) de querer establecer diferencias, para luego establecer la poco clara superioridad de la raza humana en general. Más bien Guillaume quiere ver, entre monos superiores y humanos, simples diferencias en la complejidad de su psicología. Y esta complejidad la ve en una capacidad mayor para imaginar y crear que la que poseen los monos y, por ende, una capacidad mayor de resolver los problemas que el medio les presenta: *“Un animal superior sigue viviendo aún en el presente; su memoria puede ser excelente, pero se trata de una memoria que alimenta la construcción y el sueño. El hombre es un ser de imaginación, que interpone entre él y lo real toda una creación fantástica, proyecta sobre las cosas su imagen de sí mismo, dota a los seres de propiedades místicas que llega hasta ocultarle a él mismo las propiedades sensibles. El niño, en sus juegos, da prueba del mismo lujo de imaginación. ¡Cuánto más equilibrado, en su horizonte tan limitado, parece ser el animal, cuánto más próximo a lo real y casi podríamos decir, cuánto más razonable! Si se llegara a definir a la inteligencia como la función de lo real, no sería ello lo que distingue al hombre del animal, pues en este sentido ampliado la inteligencia incluiría adaptaciones a ciertos aspectos inmóviles de las*

cosas que hemos encontrado ya en los instintos. Pero el progreso de esta función se caracteriza por la plasticidad creciente de estos aspectos; al término de esta línea de evolución se sitúa el fulgor de la imaginación humana que, capaz de liberarse de la realidad, llega por su parte a ser un medio superior de dominación de ella, al incorporar a la representación de las cosas nuevos elementos necesarios para su plena inteligibilidad“ (P. Gillaume: La Psicología animal, Ed. Psiqué, Buenos Aires, 1966, pag. 225).

La capacidad humana de crear mundos posibles y mundos paralelos al mundo de los sentidos, ya sea en el pasado, presente o futuro, es decir, su rica imaginación, es uno de los orígenes principales de su capacidad de resolver problemas que el medio le presenta y - porqué no decirlo- de crearse problemas que el medio no le presenta inmediatamente a sus sentidos.

Quisimos tener un apartado que abordase el tópico imaginación y creatividad, en cuanto el grupo de niños y niñas con el cual trabajamos en Chiloé, presentaba un desarrollo bastante notable a este respecto, sobresaltando mucho de los niños con los cuales habíamos tenido contacto en la ciudad. No existía en ellos el miedo ni los obstáculos para apartarse de lo concreto de la realidad circundante y había hasta una inclinación a entrelazar historias, sucesos y anécdotas que abultaran y enriquecieran la realidad que se les presentaba. Más nos sorprendía aún cuando, en ese torrente que era su imaginación, se iban a juntar elementos tan distantes -según una lógica “adulta”- como los sucesos políticos internacionales, que ellos ven en televisión y las leyendas propias de su isla (este cruce de elementos culturales se verá más en detalle en un apartado dedicado a este punto). Bastaba un pequeño estímulo para que su imaginación siguiera caminos que, daba la impresión, ni siquiera ellos sabían a dónde los conducían. Esta riqueza de su imaginación, su falta de miedo y su audacia para utilizarla nos llamaron poderosamente la atención y nos dieron también un parámetro para compararlos con otros(as) niños(as) de realidades diferentes. Esta imaginación redundaba, según nuestra opinión, en su facilidad para acostumbrarse a conceptos e ideas que no conocían y a hacerles menos difícil la abstracción, en cuanto estos conceptos e ideas son enriquecedores de la realidad, pero que no se encuentran en la percepción inmediata de ésta. Además influía en la viveza y originalidad de sus acciones, en cuanto se nos presentaban individuos bastantes diferenciados unos de otros con personalidades y gustos bastante definidos, lo cual se podría decir, es destacable siendo un

pueblo tan pequeño donde se podría caer en el error de pensar que sus formas de vida están reducidas solamente de acuerdo a sus características territoriales.

Ahora bien, con respecto a las causas de esa desarrollada imaginación, nosotros logramos vislumbrar principalmente dos:

- a) La primera la encontramos en la habitual independencia que los niños y niñas se desenvuelven en su medio, lo que les deja un mayor espacio de decisión y de apelar a su propio criterio y, por consecuencia, de hacerse mayormente responsables de sus actos y de las consecuencias de ellos. Al menos esto en un grado mucho mayor que el de un(a) niño(a) de ciudad. Y al enfrentarse a una mayor “soledad” a los problemas y desafíos que su medio les plantea, deben recurrir en un más alto grado a opciones que no están presentes en la realidad misma, pero que les puede brindar su imaginación. A un niño o niña de ciudad generalmente, por vivir en un medio que entrega menos garantías de seguridad, se le disminuye su capacidad de autonomía y se le decreta más firmemente lo que debe y no debe hacer, controlándole mayormente en sus actos y, en síntesis, coartándole en mayor alcance su capacidad de decisión en pos de una mayor seguridad para su persona; se le entrega mayor cantidad de recetas para guiar su conducta y, por ende, debe buscar menos en su fábrica de mundos posibles. En cambio los niños y niñas que conocimos, por habitar en un mundo que da mayor confianza entre las personas, se enfrentan desde más temprano a decisiones que en la ciudad están reservadas a los “grandes” y, por ello, deben echar mano más ampliamente a su potencialidad de enriquecer la realidad, ya que no les son entregadas tan tajantemente las normas de su conducta cotidiana.
- b) La segunda la encontramos en la inclinación habitual de los chilotes a crear historias y leyendas, haciendo de su isla un paraíso de seres mitológicos y de poderes mágicos; en general, llenar de misterio la realidad o más bien encontrar el misterio que subyace en ella. Nos parece que mucho de esa inclinación permanece en estos niños y niñas; de ahí su total relajo a la hora de hilar historias por muy alejadas que se encuentren de su realidad inmediatamente percibida. Da la impresión de que toda la sabiduría que los seres humanos naturalmente queremos expresar buscando infinitas formas, en Chiloé quisiera expresarse a través de historias fantásticas. Los

niños y niñas desde siempre han escuchado estos relatos y suponemos que hasta han soñado o -porqué no- han vivido alguno de ellos. De ahí que la historia, el cuento y la fantasía en general no sean tanto para ellos un desvío de la realidad, sino una forma más que habitual para llegar a ella.

F) Género

En este grupo llamó profundamente nuestra atención que las niñas y niños mostraran notorias diferencias en participación e intereses respecto al manual, como también a las actividades del Programa. Mientras los niños se mostraban constantemente interesados por una participación activa oralmente en clases, las niñas se presentaban más bien calladas. Si bien es cierto que durante las actividades creativas como dibujos y otras, las niñas se comprometían con la realización de los trabajos, no sucedía lo mismo cuando se trataba de discutir un tema o integrarse a un plan de diálogo abierto con el grupo, momento donde generalmente aparecían signos de vergüenza que producían confusión en ellas e impedían manifestar o proponer alguna idea.

Sin embargo, podemos decir que la dramatización que tanto niñas como niños realizaron, ayudó bastante para que fueran capaces de trabajar a ritmos equilibrados, donde tanto uno como otro se sentían partes activas del ejercicio. En la dramatización, hubo otro punto que resaltó, como fue el que las niñas se reconocieran en los papeles de princesa y reina de la comida, mostrando con esto las posibilidades e ideales que internalizan culturalmente, posibilidades que, en el caso de los hombres, se proyectaban a través de reyes y guerreros.

Siguiendo con el tema de la obra que niñas y niños realizaron, ella sirvió también para ver la forma sobre cómo este grupo observa a los adultos, pues a través de esta historia, que ellos mismos elaboraron, aparecen temas como el alcoholismo, la ausencia de la imagen paterna (que en algunos casos se manifestaba por sus compromisos laborales), la valoración del trabajo y la función proveedora de las madres, entre otros.

Respecto al punto anterior, cuando niñas y niños se proyectan en oficios o profesiones, generalmente lo hacen siguiendo el modelo materno o paterno. Así podemos

ver el caso de Victoria; ella sentía grandes deseos de ser pescadora, sin embargo veía remota esa posibilidad, pues según lo que ella afirmaba "era un trabajo masculino". Este relato no es extraño, pues muchas veces los oficios pasan por generaciones donde los roles de lo femenino y masculino están claramente marcados como parte de su cultura, que ve en esto una forma de defender sus raíces. La educación, no obstante, es una posibilidad que ven niñas y niños para cambiar esto o especializarse, desarrollando aún más y con mejores elementos su tradición donde la herencia y la tradición se unen.

G) Relaciones Interpersonales

En este punto queríamos rescatar los valores que viven implícitos en toda relación entre alumnos y profesores y, que si tal vez son menos manifiestos que los contenidos mismos del aprender y enseñar, son iguales o más importantes, incluso que estos últimos. Nos referimos a valores tales como respeto, tolerancia, diálogo, autoestima, justicia, etc., que si bien no son el contenido concreto de la enseñanza, sí son el contenido que sostiene toda relación pedagógica. Son lo que se llama comúnmente los objetivos transversales, que idealmente deberían alcanzarse en todo proceso educativo y que se traducen en los denominados aprendizajes actitudinales (aprender a ser) y que se diferencian a su vez de los aprendizajes conceptuales (aprender a aprender) y de los procedimentales (aprender a hacer). Esto que hemos llamado “relaciones interpersonales” determinan todo lo que se aprenderá y cómo se aprenderá; luego es más que importante para desembocar en una educación de buena calidad. Una buena base en este sentido, es decir, un fuerte respaldo de los valores arriba mencionados, tendrá las mejores posibilidades para un aprender exitoso e íntegro.

En relación a cómo visualizamos nosotros estos valores en los niños y niñas con los que trabajamos en Chiloé, podríamos afirmar que el nivel de respeto, tolerancia y diálogo era bastante aceptable y que era un suelo fértil para emprender cualquier iniciativa pedagógica que nos interesase. Es decir, este tipo de condiciones “valóricas”, que existía en los niños, nunca fueron un obstáculo para realizar cualquier tipo de actividad, sino más bien una ayuda porque ahí habían sólidos fundamentos. Esto no quiere decir, por cierto, que esos

aprendizajes actitudinales o valores transversales se encontrasen completamente cumplidos y cultivados, sino que simplemente no eran un conflicto mayor que impidiese hacer las clases y que se presentasen como un problema pedagógico de la misma amplitud que los problemas que se nos presentaban a la hora de preparar las clases para cumplir con los aprendizajes conceptuales. Léase aquí problema no como obstáculo, sino como desafío u objetivo. Esto principalmente en comparación con la experiencia que tuvimos en La Pintana, dónde sí esas relaciones interpersonales se nos presentaron como un obstáculo y como el primer problema que era necesario solucionar, para lograr los aprendizajes conceptuales esperados.

En efecto los niños y niñas tenían un considerable espacio que entre ellos mismos daban para expresarse y escucharse, incluso -cosa que nos llamó mucho la atención- para tomar ideas de sus compañeros y hacerlas suyas o bien significarlas de una manera particular. Lo cual podríamos decir que ya era un diálogo bastante logrado, aunque no acabado del todo. Pero al menos había una comunicación buena entre ellos(as) y un enriquecimiento mutuo. Sin embargo, este diálogo se perdía a ratos, causado generalmente, por la irrupción de una personalidad que apagaba a las demás, es decir, cuando las intervenciones se hacían demasiado personales, tendían a convertirse en un diálogo entre alumno y profesor y no en un diálogo entre pares. Pero esto no era provocado por un irrespeto incubado en el niño y la niña, sino por un excesivo entusiasmo o por unas ganas muy grandes de participar; de suerte que nuestra labor a veces no era tanto de incentivarlos a expresarse, sino de ayudarles a encontrar orden y coherencia a su expresión. Por lo tanto, detrás de esas interrupciones que a veces existían entre ellos(as), no se escondía la violencia o la desconfianza hacia el otro, sino una afirmación bastante alta de su persona y sus capacidades. Es más, cuando se criticaban entre ellos o se molestaban, lo hacían para que esa otra persona se “avivara” más, por así decirlo, y no se quedara en un segundo plano. Esto nos sorprendió mucho en cuanto nosotros veníamos de conocer la realidad de los niños y niñas de un colegio de La Pintana, donde lo que se respiraba entre ellos era un constante miedo o desconfianza del otro, que les llevaba a ser muy violentos y tendían a inferiorizar y a disminuir a sus compañeros; además a esto se sumaba una fuerte y rígida disciplina que empujaba a los niños, o bien a ser muy violentos y rebeldes o a ser más bien sumisos y pasivos. Volviendo a los niños y niñas de Chiloé, una reflexión aparte merecen la conducta

de las niñas que tendían a participar menos que los niños, no por falta de ideas para ello (pues los resultados a los que llegaban niños y niñas en las diversas actividades eran bastante parejos), sino por un asumido segundo plano en el cual estaban acostumbradas a estar frente a los niños; segundo plano que desaparecía cuando se veían más libres de acción en un contexto distinto al del colegio, tales como en su vida de hogar, en sus juegos o en una conversación más libre con otra persona. Pareciera que en situaciones de desafío frente a los niños, ellas adoptaran este segundo plano, pero que se revirtiera cuando ese desafío desaparece.

Por último, la causa principal de esta positiva participación en relación al respeto y la tolerancia de niños y niñas, nosotros la encontramos en el ambiente de confianza en el cual ellos viven y que les permite ver al otro no como un posible agresor u obstaculizador de mi pensamiento y acción, sino como un par en tanto una posible ayuda para aumentar mi conocimiento y mi camino hacia una vida más plena.

Niños y niñas 10 años

A) Introducción

¿Qué es Filosofía? Con esta pregunta partimos nuestra preciosa aventura del descubrimiento de los pensamientos de niñas y niños de Tenaún. Nuestra intención clara y directa con estos(as) niños(as) era la de mostrarles que se hacía en la “Filosofía para niñ@s”, así que para situarnos desde algún lugar de conocimiento y para saber que les sugería nuestra llegada les hicimos esta pregunta. Cualquier cosa podía resultar, pues sus respuestas provenían de sus inquietudes y de lo que sabían de otros(as) monitores(as) de verano.

¿Qué es Filosofía?

- *Juegos educativos, historias.* **Natalia.**

- *Yo creo que vienen a enseñar dinámicas y hartos juegos y la filosofía para saber más opiniones de todos.* **Danitza.**
- *Creo que es para ver cómo son los niños.* **Evelyn.**
- *Yo creo que vienen a enseñar dinámicas y juegos entretenidos.* **Pamela.**
- *Es una cuestión médica y que trabajan los doctores, operan a las personas o escritores de libros o enciclopedias.* **Guillermo.**

Después se agregó Brayan (quien llegó tarde ese día), para completar el grupo que asistió en forma constante. Los niños y niñas que participaron junto a nosotras, tenían todos diez años, por lo que tuvimos un grupo de una edad específica, cuyos intereses eran similares y que en su mayoría se conocían (iban en el mismo curso, eran vecinos o amigos). Fue un buen punto de partida, pues si bien al principio manifestaron reserva en compartir con nosotras sus opiniones y trabajos, rápidamente perdieron la timidez y pudieron formar una entretenida “comunidad de diálogo”. Al ocupar el espacio aula, como lugar habitual de nuestras reuniones, esperaban que nuestro comportamiento fuese de “profesoras”, pero, según el producto de sus propias conversaciones, nos convertimos en algo distinto: “*las tías son como amigas*” (Guillermo). Sin duda, lo más grato de nuestra experiencia fue nuestro propio aprendizaje acerca de su modo de percibir la realidad y el entusiasmo que demostraron en todo lo que hacían; entusiasmo que no habíamos visto en experiencias anteriores de aplicación del programa. Pero nos encontrábamos en un escenario distinto, con niños y niñas que venían a compartir su tiempo por su propia iniciativa.

Se involucraron de tal manera con nuestro programa, que llegaban todas las clases antes de la hora, incluso aquellos que vivían a una hora de distancia, faltando rara vez (las veces que faltaron no fue por decisión propia, sino de sus padres). Esto fue estimulante para nosotras, pues se nos dio una oportunidad excelente para sacarle el máximo de provecho a los talleres.

Tenaún se divide en dos sectores marcados, Tenaún alto, que es el sector que se encuentra hacia los cerros, alejado del mar; y Tenaún bajo, que es el pueblo, el conjunto de casas cerca de la playa. Brayan y Danitza debían caminar más de una hora para llegar a Tenaún bajo, donde se encuentra el colegio para asistir a las reuniones. Se acostumbran a estos pequeños sacrificios diarios, aunque haga frío y llueva. En una oportunidad

(miércoles 19 de febrero), estaba lloviendo terriblemente y ellos fueron los únicos que llegaron de nuestro grupo. Esto sólo para ejemplificar todo lo que implicaba venir a los talleres.

Al finalizar, les hicimos la misma pregunta y como era de esperar, poco recordaban del significado de la filosofía; sin embargo a través de sus respuestas nos enteramos de lo que más les había gustado de “Filosofía para niñ@s” y de “Papelucho Filósofo”. Este fue otro indicador que nos permitió apreciar mejor el impacto de lo logrado junto a este pequeño grupo.

¿Qué es filosofía?

- *Pensar en los animales para aprender la historia de Papelucho. La actividad que más me gustó fue la plasticina; también me gustó cuando cantamos. **Brayan.***
- *Yo creo que la filosofía es un proyecto que vinieron a hacer los tíos y las tías; nos hicieron preguntas que nos hacen para aprender. Hicimos máscaras y dibujos y leer. Aprendimos mucho con las tías; nos han enseñado mucho; nos hicieron leer Papelucho. A mí me gustó trabajar con plasticina y pintar; a mí también me gustó la obra y me gustó cuando contamos y trabajamos bastante. **Danitza.***
- *Yo creo que es un proyecto que vienen a ver los pensamientos y también creo que nos va a servir mucho, porque hemos escrito poemas, cuentos y muchas cosas más. Lo que más me gustó fueron los trabajos con greda y los trabajos con plasticina y con témpera. A mí me cayeron súper bien los tíos. A mí no me gustó mucho cantar, pero igual me gustó mucho venir acá. **Pamela.***
- *Es un proyecto de trabajar con los niños y hacemos muchas cosas como plasticina, Papelucho. Los tíos me caen bien y quiero decir que me gustan las canciones de todos juntos. **Guillermo Arias.***
- *La filosofía se hace preguntas; a mí me sirvió mucho. A mí me gustaron mucho los tíos y las tías y me gustó también cuando hicimos dibujos con témperas. **Evelyn.***

Suponemos que debido a la edad en que se encontraban, lograron una buena identificación con Papelucho y una buena recepción de las actividades que les propusimos.

B) Manual de Papelucho

El uso y, en consecuencia, la implementación del manual Papelucho fue uno de nuestros objetivos específicos, a fin de descubrir si las novelas Papelucho provocaban interés e identificación en niñas y niños. Respecto a esto, tanto las lecturas, actividades seleccionadas, como los planes de diálogo ofrecidos por el Manual, fueron bien acogidos y dieron resultados provechosos. Niños y niñas tuvieron plena identificación con este travieso Papelucho y se dieron la libertad de felicitarlo, hacerle sugerencias y hasta reprenderlo. Las actividades efectuadas resultaron casi todas exitosas, lo que quiere decir que la voluntad de participación de niñas y niños, su afinidad con nosotras y su interés por los temas que Papelucho les ofrecía se unieron para obtener buenos resultados.

Esta actividad se llevó a cabo en el contexto de conversaciones y opiniones acerca de Papelucho.

“Carta para Papelucho:

Querido Papelucho: Yo te escribo porque te quiero decir que no seas tan travieso. Tienes que ser más cuidadoso, el sándwich tienes que dejarlo debajo de tu cama o en otra parte baja. Bueno aunque no se lo comió la Domitila, pero igual te sirvió la lección.

Y eres más travieso aún: cómo iban a salir luces por el teléfono y ruidos por la lamparita; eso sí que no te iba a resultar nunca. Y tú cómo dices que para ser santo hay que regalar todas tus cosas; bueno, tú no regalaste todas tus cosas, ¿porqué lo hiciste? ¿No quieres ser santo? Bueno, yo ya me despido.

Firmado Pamela".

Las lecturas de Papelucho les resultaron entretenidas y siempre les dieron de qué hablar. De este modo, cuando dábamos las preguntas sugeridas en los planes de diálogo planificados con anticipación, niños y niñas los tomaron como temas de conversación, conformando diálogos fluidos y participativos. En especial, el tema de la muerte y sus temores e inquietudes, respecto a ella, fue especialmente productivo, saliendo de trabajos y conversaciones y opiniones interesantes y trabajos especialmente creativos.

“Poema sobre la muerte:

La muerte no es muy agradable,
porque cuando uno muere ya no es el mismo de antes,
porque el cielo no es lo mismo que la tierra,
porque la gente no muere así como así,
porque la muerte es otra cosa,
porque el sepulcro no esta relacionado con la vida”.

Brayan

C) Aprendizaje

a) Niveles de comprensión lectora:

Los planes de diálogo nos señalan que entendían perfectamente lo leído, aunque las lecturas muchas veces se hicieron lentas, pues no todos leían con la misma facilidad y rapidez. Evelyn y Brayan presentaron dificultades en este aspecto, por lo que se les dio todo el tiempo necesario para reforzar las lecturas. Además contaron con todo el apoyo de sus compañeros, quienes los esperaban con paciencia; incluso Guillermo, quien fue el más inquieto. Al finalizar, ambos manifestaron encontrarse leyendo mejor; además Danitza terminó leyendo más nítido y Natalia, quien siempre hablaba muy bajito, un poco más alto. Al otorgarles el tiempo necesario para que pensaran lo leído, se les dio la posibilidad de saciar un sinnúmero de curiosidades y de preguntar cuanto quisieran. Este espacio democrático sin jerarquías, les dio la oportunidad de construir preguntas en conjunto e individualmente, haciéndolos verdaderos protagonistas de los diálogos. Así, por ejemplo, podían partir hablando de Papelucho, entendiéndolo y cuestionándolo, pero después reflexionaban también de sus propias vidas, ocupaciones y travesuras; también interrogándose e intercambiando impresiones entre ellos.

b) Expresión escrita:

La expresión escrita fue uno de sus puntos fuertes. Su redacción y ortografía no eran muy buenas, pero acordamos entre todos que los trabajos se corregirían cuando fuese

necesario. Pese a aquello, fue a través de lo escrito donde aparecieron los trabajos mejor logrados, donde se obtuvieron ideas excelentes que expresan su comprensión del medio, su nivel de lenguaje, pensamiento y su nivel argumentativo; además de la creciente creatividad que nos demostraron. Si bien durante toda la experiencia nos costó que se sintieran a gusto con sus escritos, en la presentación de las máscaras se atrevieron a mostrarse, leyendo sus trabajos a los demás grupos.

Su poca confianza en las propias capacidades se debía a la poca importancia que se les da a lo que hacen; carecen de estímulos que refuercen su autoestima y que los hagan creer que lo hacen bien. Al hablar de sus profesores los describían como figuras severas, incluso "pelándolos" un poco.

Lo importante fue que realmente lograron reflejarse en la escritura, expresar ideas, dar rienda suelta a su imaginación y empezar a pensar en un modo de escribir que los satisficiera.

c) Argumentación y niveles de razonamiento:

Una buena argumentación es la base de un buen diálogo y en ese sentido fue nuestro rol orientar las conversaciones a buenos diálogos, insistiendo en pedirles una fundamentación para sus opiniones. [Ell@s](#) se adaptaron pronto a este clima de interrogantes; por ejemplo cuando preguntamos, a propósito del segundo fragmento del primer extracto del manual de Papelucho: ¿por qué la muerte es la felicidad del pobre? Guillermo contestó: *"Porque hay pobres, abuelitos así con trapos, que viven sin comer y con tanto frío que quieren morirse en lugar de vivir, eso es la miseria"*. Construimos en conjunto buenas argumentaciones que dieron paso a buenos razonamientos.

"La muerte:

A la muerte nada la vence,
cuando uno muere la vida termina,
la vida es corta y hay que aprovecharla".

Pamela

La clase del viernes 7 de febrero hablamos sobre los conceptos de causa y consecuencia, basándonos en las acciones de Papelucho. Así les entregamos este ejercicio de señalar causas y consecuencias. (Se seleccionaron algunas respuestas de todos los trabajos).

Primera parte de la actividad:

(a) Primera escena: un perro encima de una mesa, junto a un plato de comida.

- Causas: El perro bota la comida.
- Consecuencias: Ya no hay comida para el almuerzo.

(b) Hay una persona caminando con un paraguas bajo la lluvia.

- Causas: La mujer se moja toda la ropa
- Consecuencias: Se enferma.

(c) Hay un hombre con una manguera con agua.

- Causas: Una niña está jugando con fósforos.
- Consecuencias: Se está quemando su casa.

(d) Se encuentra una persona en una playa rodeada de tiburones.

- Causas: El niño se estaba bañando.
- Consecuencias: Llegaron los tiburones.

Segunda parte de la actividad:

¿Qué sucedería si se inventara un colchón inflable del tamaño de una pastilla?

- No serviría para nada porque es muy chiquitito.
- La gente lo podría llevar en el bolsillo.
- Pasaría que no se podría usar.

¿Qué consecuencias traería el invento de una máquina capaz de fabricar frutas y verduras?

- Habrían más frutas y verduras.
- No sería natural.
- Yo creo que estaría bueno, porque no hay de esas máquinas.

¿Qué consecuencias tendría el invento de un bolígrafo al que no se le terminara nunca la tinta?

- Podría escribir todos los días lo que uno quiera.
- Toda la gente compraría el bolígrafo.
- Duraría muchos años.

Manejaban un nivel de razonamiento más que bueno para su edad y entendieron perfectamente conceptos que tal vez no habían tenido oportunidad de conocer. En el diálogo que acompañó a esta actividad, aplicaron las causas y consecuencias a sus vidas, extrayendo como conclusión que todas nuestras acciones implican ciertos resultados o consecuencias. Al tratar estas definiciones nos demostraron que son perfectamente capaces de tener pensamientos abstractos, además de aplicarlos a las propias experiencias.

d) Lenguaje:

Una de las ventajas que ofreció trabajar con este grupo fue que se encontraban en la edad ideal para la reflexión sobre Papelucho. A los 10 años se es lo suficientemente niño o niña como para entender a un niño travieso (aún no se insinúa la adolescencia), pero ya pueden emitir juicios y cuestionar. Así, se proyectaron en este personaje inquietante, empatizaron con él y con su lenguaje, además de interesarse en los temas captados en el texto. Había diversidad en las palabras que ocupaban, vocabulario amplio con bastantes adjetivos y sinónimos.

Tenían una forma especial de comunicar y muy expresiva, pues sumaban gestos y entonaciones (típicas de Chiloé) a su lenguaje oral.

D) Transculturización

a) El pensamiento del niño:

Por lo que pudimos observar, Tenaún les ofrece una vida tranquila, llena de belleza y seguridad, pues desde que tienen uso de razón transitan libremente por el pueblo, sin la compañía de adultos. Ya que no corren ningún peligro, se acostumbran así: a posesionarse de su entorno, sintiendo una plena adaptación con él, además de su identificación con su

gente. Por ejemplo, Evelyn en su carta a Papelucho le cuenta cómo es Tenaún, describiendo sus bellezas y manifestando su complacencia de vivir allí.

Por pertenecer a una comunidad apartada de Chiloé, creíamos que niñas y niños serían tímidos (sólo lo fueron en un principio) y que además sus pensamientos estarían en lo que ellos consideraran propio, pero sus preocupaciones eran diversas; claro que les inquietaban muchas cosas con respecto a Chiloé y Tenaún, pero además: la muerte, la vida y la vida en el planeta eran cosas para ellos importantes. Cuando les pedimos inventar algo y moldearlo en plasticina, sus inventos fueron ingeniosos; Guillermo hizo una máquina del tiempo llena de colores, se hizo a él con un mazo de hombre primitivo y también una pata de dinosaurio; Natalia inventó un reloj que pudiera secar la ropa; Evelyn, unos patines voladores; Danitza, una casa rodante voladora; y Brayan, una puerta para viajar a donde fuera. Estos inventos respondían a un casi secreto deseo de viajar y conocer otros lugares; conocer, saber y aprender más.

b) Respuesta frente a la cultura local:

Esta zona se caracteriza por ser especialmente religiosa. Frente a esto niñas y niños se declaran católicos y desconocedores de otras religiones; pero haciéndoles algunas preguntas acerca de los santos y de Jesús, nos dimos cuenta lo poco que estos temas eran manejados por ellos. Por otra parte, no pueden desligarse de la influencia de su cultura y tradiciones. Cuando les preguntamos acerca de la mitología chilota, casi todos dijeron no creer en el imbunche, la Pincoya, el Calehuche y otros, pero sí creían, en general, en la existencia de brujos y brujas, relacionándolos a la noche y a la maldad.

Por ejemplo, en el marco de una actividad sobre la temporalidad, tenían que describir una escena en pasado presente y futuro. Este fue uno de los resultados: una pequeña historia, cuyos personajes son brujos (casi todos vincularon la imagen presentada con la brujería):

1) Pasado: Encuentran a una mujer bruja, con un hombre, contactándose con otros brujos, y le dijeron que vaya a donde ellos estaban.

2) Presente: Después ellos se asustaron, porque habían visto algo, pero la mujer bruja se dio cuenta que era al brujo al que habían llamado. La razón por la cual lo habían llamado, era para que maten a una persona.

3) Futuro: Ellos mataron a la persona que querían matar, pero a ellos lo pillaron matando a la persona y los llevaron presos a los tres, pero la mujer bruja y el hombre brujo se escaparon y el hombre que no era brujo se quedó 20 años en la cárcel.

Pamela

c) Reacción frente a lo otro:

Lo otro en este caso lo representaba lo traído por la televisión, lo que ocurre fuera de la isla. Pero al mismo tiempo, aunque lo asumían distante, igualmente lo asimilaban como parte de la cultura chilena. Su conciencia acerca de vivir en la isla (la que era reforzada constantemente por el colegio), no les impedía bailar *Axé*, seguir *Rojo* o ver sin falta y sin cuestionamientos el *reality* del canal trece, programas que tiene una tele audiencia masiva. Tampoco cantar las canciones de *Los prisioneros*, ni opinar acerca de cualquier tema de afuera. Aunque lo otro no fuese terreno absolutamente desconocido, conocían perfectamente el límite de lo lejano y lo cercano, de lo propio y lo dado por la tele, y sin duda valoraban todas las ventajas de vivir en Tenaún; la ciudad de Santiago les provocaba incertidumbre e inseguridad, pues no se imaginaban con tanta gente, tanta bulla, tanta contaminación y tanto peligro.

E) Imaginación y Creatividad

No cabe ninguna duda, de que niñas y niños en general, poseen una gran imaginación, lo que nos lleva a señalar también que desarrollan continuamente, en su pensamiento, un activo proceso de creación. El grupo de niños y niñas de diez años demostró su creatividad en diferentes actividades, ya sean estas plásticas o escritas, demostrando que si bien era necesario un estímulo de parte de las monitoras, ellos podían desarrollar conceptos aportando al desarrollo del taller su propio imaginario.

Una de las actividades que tuvo un buen resultado fue la realizada el día lunes 10 de febrero. En esta oportunidad, después de la lectura y el diálogo acerca del tema, pedimos a niñas y niños que crearan un nuevo santo o santa; ellos debieron crear no sólo el aspecto físico de éste, sino también sus cualidades propias que lo convirtieron en un santo o santa.

Tanto las niñas como los niños realizaron con mucho cuidado esta actividad, desplegando todas sus cualidades artísticas; utilizaron amplias gamas de colores e incluso dibujaron, como en el caso de Brayan, una santa de origen mapuche vestida con un atuendo tradicional de su pueblo. También ejercitaron, mediante esta actividad, su capacidad reflexiva, pues fueron ellos quienes decidieron qué características le atribuirían a su santo o santa y porqué éstas los harían merecedores de tal condición. Algunas de las características que primaron en este trabajo fueron: la necesidad de ser milagroso y más importante aún ser generoso y bueno con los pobres, personas que ya en otras ocasiones fueron definidas como los que más sufren.

Esta actividad nos sirvió a nosotras, como monitoras, saber cuál es su concepción de la bondad, pues demostraron que la bondad debe ser acompañada por acciones buenas; sentir pena por los pobres no era suficiente; un verdadero santo debe ayudar en forma práctica a los demás, sobre todo a los más necesitados.

Continuaremos este breve análisis con la actividad, que a nuestro parecer tuvo mejores resultados. Ésta fue la breve elaboración de un poema, que se realizó el día miércoles 12 de febrero. La temática de dicha actividad fue un concepto tan interesante como la muerte. Los niños mostraron interés en este ejercicio; si bien no escribieron largos poemas, sus escritos reflejaron su lúcida visión de la muerte, no sólo como un hecho físico del fin de la vida, sino como un cambio de estado del ser humano. La causa de la muerte no sólo puede ser el paso de los años; existen otras alternativas, como la que plantea Evelyn: “Las personas mueren cuando se pelean unas con otras”; la muerte es dolorosa. Guillermo la califica como un hecho penoso, pues comparte la idea de Pamela: “La muerte nada la vence; cuando uno muere la vida termina”; nadie puede escapar de la muerte. Ellos son conscientes de que la muerte es una posibilidad cierta de la que no tenemos mucha información, pero Natalia tiene al menos algo claro: “La muerte no tiene vida” y Brayan agrega que: “La muerte no es muy agradable, porque cuando uno muere ya no es el mismo

de antes, porque el cielo no es lo mismo que la tierra”. La vida transcurre en la tierra y la muerte en el cielo, por eso dice Pamela: “La vida es corta y hay que aprovecharla”.

El día lunes 17 de febrero se realizó una de las actividades más significativas, pues cada niño y niña tuvo la oportunidad de redactar una carta dirigida a Papelucho; carta donde pudieron, no solamente saludarlo y felicitarlo, sino también, expresarle sus críticas y desacuerdos. Por ejemplo, Danitza se dirige en su carta a Papelucho de una manera muy familiar: le recomienda no andar envenenando la comida, porque puede dañar a alguien; también le cuenta con alegría que ella ha comenzado a escribir su propio diario de vida en el cuaderno que se le entregó al comienzo del taller, para concluir firmando como “tu amiga Danitza”. Este hecho es sólo una pequeña muestra de la empatía que se generó entre esta comunidad de niños y niñas con Papelucho. Natalia por su parte logra de igual modo una comunicación con este personaje, pues si bien ella era una de las niñas más tímidas del grupo y en ocasiones parecía tener problemas de autoestima, escribe con bastante orgullo, que aunque no es inventora como Papelucho, ella tiene una importante labor: ésta es ayudarle a su madre en los quehaceres domésticos.

Guillermo que es bastante extravertido, reconoce en Papelucho sus propias cualidades, pues lo describe como bueno para la pelota y para las cartas. Cabe agregar a lo anterior que, no es menor el que niñas y niños logren esta empatía, pues es prueba de que el manual y su temática son bien recibidos por el grupo formado por niños y niñas de la edad a la cual iba dirigido desde un comienzo.

En esta etapa del taller de filosofía para niños, los pequeños ya identificaban el espacio de libertad que ellos mismos constituyeron: una comunidad de diálogo a su medida, donde todo tipo de argumento es aceptado, todos pueden ser escuchados y escuchar, y donde también todos pueden ser interrogados e interrogar, incluyendo a Papelucho, que recibe en la carta de Pamela diversas críticas a los procedimientos aplicados en las travesuras. Ella también le hará notar la inconsecuencia y contradicción respecto de su santidad: “(...) y tú cómo dices que para ser santo hay que regalar todas sus cosas. Bueno, tú no regalaste todas tus cosas. ¿Por qué lo hiciste? ¿No quieres ser santo?”. Al parecer sólo nos queda imaginar cual sería la respuesta de Papelucho.

Para finalizar este breve recuento de actividades, nos gustaría reproducir un bello poema escrito por Danitza, el cual fue leído por su propia autora, en la actividad de cierre

del taller, que contó con la presencia de todos los niños y niñas, y también la de sus padres. Nos parece que este trabajo es una muestra de cómo con un poco de tiempo y un poco de espacio, una niña que apenas hablaba -si bien se mostró siempre participativa, no podía describir o narrar sucesos con continuidad, ni tampoco mantener su concentración en la reflexión de algún concepto- puede llegar a construir una idea bastante clara y sobre todo mostrarse dispuesta a compartir esta idea con las demás personas, haciéndose consciente de la importancia de la “comunidad” a la cual pertenece, y con la cual debe interactuar.

“La Vida:

La vida es una belleza con pie y cabeza.

Cuando no sabes qué hacer se te parte de dolor,
y no sabes que hacer.

La vida te ayuda para todo,
comparte cada pedazo de tu vida,
para ayudar a todos
los que tengan problemas o tristezas.

Cuando tengas tristezas
saca todo el llanto que tengas.
Para sacar las penas
la vida te ayuda
o cuando tengas problemas,
díselo a alguien para desahogarte.

Y no te sientas más culpable
en el corazón y en la vida,
o vas a arruinar tu vida
y te vas a sentir mal y triste”.

F) Género

Ellos en su mayoría provienen de hogares modestos, son hijos de pescadores y de dueñas de casa; toda su vida se ha desarrollado en un ambiente de mar, donde roles femeninos y masculinos entre los adultos están profundamente marcados. No se conversó mucho sobre problemas de género, aunque nos dimos cuenta que Natalia, una de las niñas, hija del medio de un matrimonio que manejaba un negocio, a veces no podía asistir porque tenía que quedarse en la casa haciendo el aseo. Ella creía que ese era su deber: ayudar a hacer las cosas era parte de su vida. En otras actividades, también hace referencia a la cocina y otras ocupaciones (y preocupaciones) del hogar.

“Carta a Papelucho:

Querido Papelucho, te quiero decir que tú eres travieso y que por eso inventas cosas. Te quiero decir que a mí me gusta jugar con mis juguetes y me gustó que fueras inventor en cosas divertidas o en algo que sirva. También por eso quiero contarte que yo no invento cosas, pero yo le ayudo a mi mamá a hacer cosas de la casa. Entonces no tengo nada más que contarte. Se despide,

Natalia Paz”.

Diálogo acerca de la diferencia de una “Papelucha” y Papelucho:

En el contexto de un plan de diálogo acerca de las características de Papelucho, se les pregunta: ¿les gustaría que hubiera una Papelucha?:

- (Risa general y comentarios en murmullos).
- Brayan: a mí me da lo mismo.
- Evelyn: a mí sí.
- Pamela: no me importa que Papelucho sea hombre.
- Tías: ¿en que sería diferente?
- El pelo.
- Pero acuérdense que no sólo somos diferentes en apariencia. ¿Cómo son las niñas diferentes a los niños?
- Guillermo: son cuáticas.

- ¿Qué tienen de bueno las niñas?
- Guillermo: Que hacen más cosas que los niños.
- Evelyn y Pamela: no.
- Evelyn: pero lo bueno es que los hombres no saben cocinar.
- Tías: Todos tenemos manos para hacer las cosas.

Respecto al tema de genero, podemos resaltar la fuerte influencia de los padres en la conformación de la identidad infantil., por esta razón debemos preguntarnos en qué clima se dio este desarrollo en los niños de Chiloé. Nosotras pensamos que estas niñas y niños se desarrollan en una comunidad donde los roles del hombre y la mujer se encuentran absolutamente predeterminados: las mujeres del pueblo se dedican principalmente a labores útiles en el ámbito familiar, por ejemplo, la mayoría de las madres de los niños y niñas de nuestro grupo se dedicaban a tejer o a cocinar los platos típicos de la isla; los hombres por su parte, se dedicaban en su mayoría a la pesca, una actividad muy importante en la isla y a la cual las mujeres no tienen acceso.

Otro aspecto importante de esta consideración es la vida religiosa del pueblo. En Tenaún, la religión se vive profundamente. La mayoría de las personas suelen asistir a misa y toda la población del pueblo profesa la religión católica. La iglesia es el edificio más importante del pueblo y los niños asisten a catecismo todos los días de la semana. Dentro de esta formación se introducen factores de género: las mismas niñas declaraban que era más importante que ellas asistieran a que lo hicieran los niños; asimismo, ellas dedicaban más tiempo a la oración y a acompañar a sus madres a la iglesia.

Niños y niñas se mueven por el pueblo con mucha libertad. En este sentido el trato paterno es igualitario; la diferencia es mucho más sutil: las niñas tienen internalizado su rol cooperador y una conducta más tímida frente a los niños. Esto es casi una conducta inconsciente, que por lo mismo puede ser superado con la modalidad de trabajo correcta.

En nuestro grupo el número de niñas era mayor, sin embargo en un comienzo, éstas se mostraban algo retraídas en sus comentarios y observaciones. Ayudó a revertir esta situación, el hecho de que las monitoras fuéramos mujeres; en muy poco tiempo la silenciosa sala de clases se llenó no sólo de interesantes diálogos, sino también de historias

y risas; los niños y niñas discutían por igual y se reconocían con un mismo nivel de validez en la argumentación.

En casos puntuales como el de Natalia y Guillermo la identidad se constituía muy ceñida a las figuras paternas: para Natalia, la madre era una imagen muy fuerte; su capacidad de acción dependía de la autorización de ésta, incluso si su madre tenía mucho trabajo (administraba un pequeño negocio), Natalia debía permanecer en su casa, lo que le impedía asistir a las clases; también demostró este rasgo en sus trabajos, donde ser útil era ayudar a su madre en las labores domésticas.

Guillermo, al contrario de Natalia, era un niño muy extravertido. Para él todo lo que hacia su padre era óptimo, lo admiraba, mencionándolo constantemente en las clases; además siempre decía que cuando creciera sería como él: un pescador. No debemos olvidar que este recuento es sólo descriptivo, no tiene ninguna connotación positiva o negativa. En muchos casos es importante para niñas y niños tener un modelo al cual seguir: éste puede orientar a niñas y niños, y darles una base para su desarrollo futuro.

G) Relaciones Interpersonales

a) Respeto:

Cuando nos planteamos examinar un concepto tan complejo como lo es el respeto, es conveniente tener a la vista su significado propio. Entendemos por respeto: consideración sobre la excelencia de alguna persona o cosa, sobre la fuerza superior de algo que nos conduce a no faltar a ella, a no afrontarla; respeto es un miramiento, una atención, deferencia hacia algo o alguien. Plantearemos ahora una interrogante: ¿cómo puede un profesor generar un ambiente de respeto dentro del grupo en que trabaja? Esta cuestión se presenta a una más problemática cuando, como en nuestro caso, el tiempo del que se dispone es limitado y el grupo con el que trabajamos nos es hasta el momento extraño. Sin embargo, tal desafío fue asumido con mucha seriedad; al comienzo del trabajo logramos percatarnos de que niñas y niños, con los cuales nos disponíamos a trabajar, se mostraban dispuestos a aceptar y poner en práctica nuestra metodología. Los niños y las niñas estaban abiertos a escucharnos, lo que resulta fundamental a la hora de demostrar que merecemos

respeto (cómo respetar lo desconocido). Como monitoras decidimos desde un comienzo que nuestra máxima fundamental sería generar un espacio donde todos fueran escuchados. El respeto dentro de nuestro grupo fue apareciendo más marcadamente una vez que los niños y niñas le dieron el valor que le corresponde, es decir, comprendieron que es imposible realizar con éxito cualquier actividad grupal sin respetarnos mutuamente. Esto implica que las monitoras no eran las únicas figuras hacia las cuales ellos debían un miramiento o una deferencia; todos necesitamos de la atención del resto para construir algo común, mediante los aportes de todos, que en este caso fue una comunidad de diálogo. Es más: una comunidad de diálogo respetuosa, en la cual tuvieron cabida todas nuestras expresiones, ya sean éstas consideraciones de tipo intelectual, representaciones artísticas o simples testimonios de la vida diaria.

b) ¿Hubo comunidad de diálogo efectivas y afectivas?:

El grupo de niños y niñas con el cual trabajamos en esta ocasión, apareció en un principio reacio a una participación activa en el diálogo. Algunos de los niños y de las niñas, como por ejemplo Natalia o Brayan, no parecían querer compartir sus opiniones o ideas; el resto por su parte hablaba solamente si nosotras se los pedíamos. Pero podemos decir con satisfacción que esto se revirtió rápidamente; después de la primera semana de trabajo, ya se manejaban ciertos códigos, por ejemplo, niñas y niños respetaban a los compañeros que estaban dando su opinión y esperaban la ocasión adecuada para intervenir. También fue un importante aporte el hecho de que el resto del grupo le diera el espacio necesario a los compañeros más tímidos: si éstos -como en el caso de Natalia- se demoraban en hablar o se expresaban con mayor dificultad, los demás esperaban y escuchaban con igual respeto e interés sus opiniones. Muy pronto no fue necesario interrogarlos, ellos por sí solos preguntaban y respondían con entusiasmo.

La comunidad de diálogo existió efectivamente y también afectivamente, pues niños, niñas y monitoras nos relacionamos y escuchamos, llegando a un interés mutuo que superó las clases mismas. Dentro del grupo nos reconocimos como personas, con distintas características, por cierto: ellos niños, nosotras adultas, pero cada uno con una opinión que podía aportar a la mejor comprensión de algún tema de trabajo o simplemente con alguna opinión divertida, novedosa o creativa acerca de nuestra conversación.

Al trabajar con sujetos tan particulares como lo son niños y niñas de una comunidad determinada, nos parece importante recalcar que los criterios de trabajo y análisis deben ser reevaluados cuidadosamente. En nuestro caso, llegamos dispuestas a enfrentar cualquier dificultad con la convicción de que con el estímulo apropiado, todos los niños podían avanzar, cada uno a su medida, tal vez en áreas diferentes en cada caso. Esta visión es sólo una parte de lo que debemos aplicar en filosofía para niños, pues este programa tiene mucho de espontáneo; el diálogo mismo no es algo que se dé anterior a la práctica: el diálogo con los niños y niñas se dio ahí, en esa escuela, en esa determinada sala de clases y con ese determinado grupo de alumnos. Por esta razón es tan valioso recordar que cada comunidad tiene su propio proceso de formación y que si bien pueden aparecer problemas o pueda parecer en un momento que los niños no tienen interés alguno en la reflexión, esto es solamente parte del proceso mismo, pues en la medida en que ellos se hagan conscientes de lo que son capaces de lograr, de lo que pueden pensar y de lo que pueden transmitir, la comunidad de diálogo se habrá formado y ellos estarán listos para tematizar todo tipo de cuestiones.

Nuestro grupo dialogó acerca de muchas cosas que acontecen en la vida del hombre. Estos temas fueron rotando desde los más cotidianos: desde la familia hasta puntos tan delicados como la culpa o la muerte. Esto les dio un amplio plano de movimiento. Ellos avanzaron en la reflexión de forma bastante consciente, a veces dejaban un tema por un tiempo para luego retomarlo en otra ocasión, llegando a conclusiones importantes, pues se notaba un sentimiento de seguridad en ellos mismos y de confianza en el diálogo, como modo de dilucidar los hechos del mundo.

c) Participación:

La participación de los niños y niñas tuvo, como ya explicamos, un paulatino avance. Ellos participaron en el diálogo y en las otras actividades de forma responsable; se sabían parte de un grupo y por tanto tenían conciencia de los deberes que esto conlleva. Prueba de esto fue su entusiasmo en asistir al taller, incluso en casos como el de Danitza que debía caminar largas distancias para llegar a la escuela. Niñas y niños llegaban con puntualidad al taller y esperaban con ansias su turno para participar en la lectura; se sentían parte de la historia de PapeLucho y en ocasiones su participación era tan activa, que ellos

elegían el ritmo de la clase, dedicándole más o menos tiempo a las diversas actividades según fuera su parecer.

En las actividades artísticas todos se vieron participativos, en especial Guillermo, quien nos sorprendía con sus inventos de plastilina y con sus dibujos futuristas, o también Brayan que mostró toda su creatividad en los cuentos y poemas. En otros casos, como en el de Danitza, su interés iba más lejos, pues a pesar de que tenía que ayudar en las labores del hogar, le dedicaba tiempo especial a su cuaderno de filosofía que utilizó como diario de vida: en éste anotaba sus ideas y preocupaciones, algo que nos puede parecer muy cotidiano, pero que para ella fue todo un descubrimiento; se habría ante sí un nuevo mundo, el espacio del lenguaje escrito, en el cual podía ser sí misma.

d) Comunicación:

¿Es acaso la comunicación entre alumnos y profesores sólo un ir y venir de saberes preestablecidos? Por supuesto que no. Esta idea estaría totalmente fuera de lugar en la educación y sobre todo en un espacio como filosofía para niños, lugar donde se busca formar redes, crear bases para la reflexión y el saber. Cuando un monitor pide a un niño o niña que le comunique algo, le pide que entregue algo de sí, del mismo modo como el niño y la niña recurre a éste para, en ciertas ocasiones, encontrar respuestas u orientación. Podemos concluir entonces que la comunicación es un dar algo a otro, ya sea por medio del lenguaje u otra manifestación; y es además un dar recíproco: dar y recibir nos lleva a unirnos, entrando en una comunión con los otros.

La comunicación se dio en nuestro grupo en diferentes formas: primero, desde nosotras hacia los niños, comunicándoles nuestro interés por trabajar con ellos y también el método de nuestro trabajo; y en un segundo momento, ellos nos comunicaron su mundo interior y su relación con su querido Tenaún; entre ellos se generó al mismo tiempo una rica comunicación; nos referimos con ello, a que niños y niñas que hasta ese momento nunca habían hablado o por lo menos no habían sido capaces de intercambiar ideas y opiniones, se escucharon con respeto y compartieron sin problemas durante todo el taller.

Las niñas en un comienzo no tenían interés en discutir con los niños, pero luego los intercambios eran tan interesantes que todos opinaban por igual. ¿Se comunicaron niños y niñas entre sí y también con sus monitoras? Definitivamente sí. Hubo comunidad de

diálogo, hubo interés en participar y hubo resultados; resultados que nos demuestran que la edad no es barrera para el diálogo y que el pensamiento filosófico no es exclusivo de los grandes pensadores o de los grandes hombres, sino que es esencial al ser humano mismo. Y en la medida en que seamos capaces de entender esto, podremos ir rescatando por medio de la comunicación los tesoros de las mentes infantiles de nuestro país y, porqué no decirlo, de todo el mundo.

Niños y niñas entre 11 y 14 años

A) Introducción

a) Presentación del curso:

El 4º nivel del Taller, dirigido por las monitoras Camila Leyton y Paz Irrázabal, correspondía a niños y niñas de mayor edad, incluidos aquellos que sobrepasaban las edades a las cuales se había predestinado el Manual de Papelucho, que eran entre 8 y 11 años.

Los niños que participaron en este nivel fueron:

Niños:

1-. Eric (11años)

2-. Diego (11 años)

3-. Juan (11 años)

4-.Ronald (11 años)

5-. Richard (11 años)

6-. José (13 años)

7-. Javier (13 años)

8-. Franco (13 años)

Niñas:

1-. Ana (11 años)

2-. Karen (11 años)

3-. Estela (13 años)

4-. Nicol (13 años)

5-. Karen (13 años)

6-. Carla (14 años)

Fue un grupo de 14 niños en total. El porcentaje de asistencia promedio fue de un 85%.

B) Manual de Papelucho

El manual confeccionado en base a dos textos de la novela “Papelucho” de Marcela Paz, en primera instancia quería ser probado en niños de cercana edad a la de su protagonista: el niño Papelucho de 8 años. Esto por la concordancia de intereses, actividades y reflexiones que habrían entre Papelucho y sus pequeños lectores, lo que sería ideal para una buena aplicación del manual. Sin embargo, es sabido que esta novela, por sus méritos, llega a distintas edades, por lo que no fue un gran obstáculo aplicarla también en niños y niñas más grandes. Cabe señalar que el contexto de la aplicación es un factor importante para el hecho de que no fuera un obstáculo, es decir, hubo características culturales y personales que favorecieron la aplicación, como por ejemplo, cierta ingenuidad de los participantes pre-adolescentes contribuyó favorablemente a la aceptación de las lecturas dirigidas a un lector más infantil.

Por otro lado, teniendo como referencia esta destinación narrativa, el manual va más allá de esta supuesta “limitante”, abriendo un espacio desde la identificación con la niñez, hasta la conexión con los sentimientos y las reflexiones más propias de cada lector, independiente de su edad.

Es así, como nuestro grupo empatizó con este niño travieso (muchos ya lo conocían y no presentaron rechazo al leerlo nuevamente), reconociéndose en sus travesuras, tratando de interpretar sus actitudes, cuestionándolo o defendiéndolo en sus acciones, o sintiendo sus emociones. Esta empatía con Papelucho fue un trampolín hacia el diálogo. La riqueza filosófica de las ideas cotidianas de este niño, nos hizo ser partícipes de diálogos en que se tocaron temas como la muerte, los pecados, el tiempo, la creación del mundo, la creación de inventos, la culpa, la responsabilidad, etc. Dichos diálogos se dieron en un clima de respeto y de tolerancia, sin grandes tapujos a la hora de expresar sus opiniones o sentimientos. Así el manual de Papelucho, además de introducirnos en diálogos sumamente reflexivos, nos abrió un camino a la expresión artística-creativa a partir de sus inventos y sus imágenes del mundo.

Podemos concluir que la aplicación del manual de Papelucho fue bastante exitosa, ya que la amenidad del texto y su fácil lectura, nos permitieron introducirnos en la filosofía y en el mundo de la niñez, sin recelos ni incomprensiones.

C) Aprendizaje

Las niñas y los niños que asistieron a nuestras sesiones se encontraban en una etapa preadolescente, por lo que sus niveles de comprensión lectora y escrita, más su nivel de argumentación (observada en diálogos) y de lenguaje, eran propios de una abstracción y crítica, que según la psicología, se dejan ver mayormente en esta edad. Niños y niñas de Tenaún mostraron dichas características, sobretodo los niños entre 12 y 14 años; los niños de 11 años, aún conservaban una etapa más infantil.

En diferentes sesiones niñas y niños debían leer los textos de Papelucho, cuyo nivel de lectura que mostraron fue bien logrado para sus edades. La comprensión lectora que podíamos observar, luego de la lectura, era mejor si el(la) niño(a) leía para sí mismo(a) el texto, pues si leía a voz alta, generalmente se preocupaba de leer bien, más que de comprender lo leído. En un principio mostraron bastante timidez en arrojar sus ideas y comprensiones del texto, pero una vez que se les preguntaba, podían dar cuenta de un buen nivel de comprensión lectora y una buena argumentación de ello. Cuando niños y niñas les llamaba la atención un punto específico de la lectura, a través de ese punto conversaban e iban derivando a otros temas.

En relación a la expresión escrita, la redacción y la ortografía, mostraban un buen nivel de consecución lógica entre las ideas expresadas, aunque a veces la ortografía fallaba, siendo tan sólo en aspectos mínimos.

Las sesiones de diálogo sobre algún tema en específico eran gratificantes, pues ellos podían acceder fácilmente a un diálogo, aunque a algunos les era más difícil hablar en público a causa de la timidez. El nivel de lenguaje era el propio de niños de aquellas edades, adhiriéndose vocablos propios de la zona, junto a otros que eran utilizados en el ambiente que rodeaba al niño (argot).

En la argumentación, niños y niños realizaban razonamientos lógicos que eran muy bien logrados, es decir, el nivel de consecución de una cosa a otra era satisfactorio. Era muy común que niñas y niños inventaran otras alternativas diferentes a las propuestas por las monitoras, así como también era común que se formularan muchas preguntas y que dentro de ellas se dejara caer cierta crítica al tema del que se estaba hablando. Niñas y niños mostraban una gran permeabilidad en dejar entrar otras ideas que cambiaran sus opiniones,

donde tales ideas los convocara a reflexionar y preguntarse sobre sus propios puntos de vista.

D) Transculturización

Frente a su vida en Tenaún niños y niñas mostraban una gran identificación, como lo eran las labores que se efectuaban en allí (la pesca). Al haber muchos(as) niños(as) que no eran de la localidad de Tenaún, sino de otras partes de la isla de Chiloé y del sur de Chile (Puerto Natales), tenían un sentimiento muy fuerte por la isla, es decir, ellos eran conscientes de sus aspectos culturales distintos a otros lugares del país, tales como la mitología, las comidas, actividades costumbristas, etc., con las cuales niños y niñas, que eran de otros lugares del sur, también se identificaban por la cercanía.

Frente a la vida urbana, como lo era Castro, no presentaban ningún tipo de recelo, ni tampoco veían en él algo mejor. Ellos demostraban mucha conformidad con su estilo de vida, pues ésta se mostraba tranquila y sin ninguna amenaza, por lo que era favorable para desarrollar su independencia y autonomía frente a su propio mundo. La ciudad de Santiago se mostraba algo más amenazante, puesto que ella coartaba su independencia; la capital se les mostraba como una ciudad violenta; muchos sabían sobre Santiago por experiencias de los adultos, quienes encontraban a esta zona urbana con un ritmo de vida demasiado acelerado y estresante, y por consiguiente, insano a lo que ellos estaban acostumbrados. No obstante, niñas y niños (sobretudo niñas) mostraban gran interés en estudios universitarios, diferentes a los trabajos que se realizaban en Tenaún y en los que ellos mismos a veces participaban. Sin embargo, las carreras universitarias se relacionaban con los temas de producción de la zona, como por ejemplo la acuicultura. Se debe recalcar que ninguno(a) de los(as) niños(as) hacía mención en estudiar en Santiago, sino en universidades de la zona, como la Universidad Austral. En ese sentido, ellos mostraban un gran apego a la zona sur del país, puesto que ella les daba todo lo que ellos necesitaban y sobretudo la autonomía para desenvolverse.

Frente a lo otro, pudimos observar que los niños y las niñas eran abiertos y hospitalarios. De alguna manera, nosotros fuimos lo otro para ellos, puesto que les

llevábamos una propuesta diferente de hacer filosofía y educación, la cual fue muy bien recibida, demostrándose ello en la asistiendo a las sesiones, llegando temprano e incluso quedándose con nosotros fuera del horario de clases. Niñas y niños nos invitaban a sus casas, a conocer a sus familias y nos llevaban a distintas partes de Tenaún, mostrándonos las cosas que ellos hacían (andar en bote). Fue sorprendente la rápida soltura que ellos mostraron ante nosotros, puesto que no existía un trato formal (los niños tuteaban a los monitores, llamándolos por tíos), sino que hacían sentir un trato de igual a igual, netamente amigable y horizontal. Esto nos deja entrever la confianza que llegaban a tener niñas y niños, debido a que el ambiente donde ellos vivían no les presentaba ninguna amenaza y los protegía de ella, a diferencia como se puede observar en Santiago donde tanto adultos(as) como niños(as), parten desde la base de la desconfianza y de que el otro es una posible amenaza y enemigo.

E) Imaginación y Creatividad

Niñas y niños proyectaron una gran capacidad creativa e imaginativa. Esto lo podemos especificar en la creación de su propio personaje: Gregorio, quien nació a partir del diálogo sobre la creación del mundo y del calendario gregoriano. Mediante esto crearon un personaje, que fue presentado en el acto final, donde realizaron "La danza de Gregorio", que consistía en la muestra de la vida de Gregorio con títeres de cartulina.

Los niños y las niñas siempre estaban dispuestos a jugar, donde también integraban a sus monitores. Generalmente se mostraban muy ansiosos a la hora de recreo, pues en un principio ellos venían tan sólo a jugar al taller; no obstante, con el tiempo, ellos se adaptaron a nuestras actividades y nosotros a las de ellos, combinándolas y quedando unas sesiones donde se intercalaba el aprendizaje con el juego.

Respecto a los diversos trabajos que realizaron niñas y niños, algunos de ellos estaban dirigidos a edades menores (8 a 11 años), por lo que a veces niñas y niños respondían con bromas o con aburrimiento. Cuando tenían que escribir, su dedicación no estaba orientada a la seriedad, sino más bien a la imaginación y a lo inverosímil como un modo de jugar y bromear, característica importante a sus edades. Podemos citar un ejemplo,

en la actividad sobre los pecados, donde algunos niños y niñas decían que algunas injusticias y pecados que se cometían hacia ellos consistían en que los chanchos y otros animales los atacaran y los mordieran; de alguna manera, niñas y niños querían captar las risas de todos los y las presentes. La actividad misma sirvió para que expresaran cosas que les hacían a ellos y que no les parecían correctas (el maltrato y golpes), que expresaron a través del papel, pues por escribir algunas confidencias no quisieron leerlas a los(as) demás compañeros(as).

A pesar de que hayan demostrado aburrimiento en algunas actividades que eran más aptas para niños(as) menores, niños y niñas aún conservaban una fuerte imaginación infantil, donde algunos personajes famosos de la literatura eran parte de la realidad; así fue con Harry Potter, a quien lo calificaron como un niño real que estaba muy lejos para visitarnos.

Respecto a la actividad de la muerte se realizó con música. Esto les permitió relacionarla con otros eventos donde habían escuchado la misma melodía. Por ejemplo, el tema *O fortuna* de "Carmina Burana", al haberlo escuchado en un documental sobre el atentado a "Las Torres Gemelas", provocó que relacionaran la muerte a ese episodio, demostrándose cómo los medios de comunicación los afectó con la sobreexposición de tal episodio y que éstos tienen su repercusión. En general, en dicha actividad, los niños varones la asociaron a una muerte más violenta y terrorífica, tales como asesinatos y accidentes; y las niñas la asociaron con su llegada al cielo, al paraíso, a los ángeles y los espíritus. Es importante recalcar que dentro de otras actividades relacionadas con la muerte, como el elegir entre "verdadero", "falso" y "no se puede demostrar" (ésta última incluida por niños y niñas, donde se puede ver su ayuda en mejorar las actividades y adaptarlas a ellos), específicamente en la acepción: "Un enfermo terminal tiene derecho a pedir su propia muerte", la totalidad de niñas y niños estuvieron de acuerdo en que el enfermo tiene el derecho de pedir su muerte. Este tema es muy discutido en las esferas éticas y bioéticas en cuanto a la eutanasia, por lo que deja ver que niños y niñas tienen su propio criterio en temas de tipo valórico y, por lo tanto, que también se les puede pedir la opinión a ellos(as) al resultar tan valiosa.

En los dibujos libres se podía ver una gran creatividad, tanto en los dibujos como en la mezcla de colores y materiales. Cada niño(a) dibujaba según sus intereses, por ejemplo a

Estela le gustaban las casas, por lo que las dibujaba con un estilo arquitectónico y medido; Carla realizó en una oportunidad un dibujo simbólico del Ying y el Yang, al cual le puso "El círculo de la luz y de la oscuridad", poniendo de manifiesto una orientación más adolescente (ella era la mayor del grupo con 14 años).

En la presentación final, llamada "Festival de las máscaras", se presentaron las máscaras realizadas por niñas y niños de todos los grupos etéreos. Ésta consistió en las propias creaciones de niñas y niños, donde se reflejó su propio imaginario: niñas y niños realizaron una mezcla entre leyendas universales y chilotas, manifestando arquetipos propios del ser humano, que se reflejan en todo tipo de leyendas y mitos, tales como la doncella, la bondad y la maldad sin puntos intermedios, y múltiples seres fantásticos, entre otros. Específicamente la presentación de nuestro grupo, consistió en mostrar un invento: el de una T.V. gigante, donde niñas y niños estaban disfrazados con sus máscaras, utilizando unos títeres de cartulina hechos por ellos mismos. Esto se iba coordinando con la música del llamado "Cassette de Gregorio", cuya tema final indicaba el momento en que niñas y niños salían de la T.V. para bailar libremente el tema "La danza de Gregorio". Dicha obra fue creada absolutamente por niñas y niños, donde nos juntamos varias tarde para ensayarla.

Dicho "Cassette de Gregorio" nació en la sesión donde dialogamos sobre la muerte, pues al poner música, niñas y niños bautizaron cada tema con un título creado por ellos. Los nombres fueron los siguientes:

1. - La muerte de Gregorio bajo el infierno.
(Refiriéndose a *O fortuna* de "Carmina Burana").
2. - La Danza de Gregorio (creado por Eric, Diego y Richard).
 - El flautista de Hamelin (creado por Eric).
 - La muerte de los ratones en el agua (creado por Carlos).(Refiriéndose a *Saltarello* de "In Taberna").
3. - El velorio de Gregorio.
 - El día menos pensado (creado por Eric).
 - El pianista de la muerte (creado por Carlos).
 - El fantasma de la ópera (creado por Estela y Nicole).

(Refiriéndose al *Nocturno N°1* de Chopin).

4. - Todos los Gregorios se van al cielo (creado por Richard).
- Una magdalena (creado por Estela).
- La muerte en el oasis (creado por Carlos).
- El violín rojo (nombrado por Richard y José).
- El hombre Gregorio toca el cielo (creado por Eric).

(Refiriéndose a *Anna's Theme* de "The red violin").

5. - El suicidio de Gregorio.
- El día final (creado por Eric).
- El caleuche (creado por Javier).
- La sonora maldita (creado por Carlos).
- Los mapuches (creado por Richard y Javier).
- La danza de Peñeteñe (creado por Nicole y Estela).

(Refiriéndose a *Bosques Virginales* de "Los Jaivas").

6. - Gregorio en su mejor momento (creado por Diego y Richard).
- La danza de los gatos (creado por Eric).
- El piano mágico.
- La casa embrujada (creado por Richard).
- El cassette maldito.

(Refiriéndose a un tema de "Buena Vista Social Club").

De esta manera se puede recalcar que niñas y niños pudieron crear, mediante su imaginación, su propio personaje que se identificaba al grupo. Esto lo realizaron con mucho humor y buscando una alternativa más cercana a su edad e ingenio, ya que Papelucho estaba dirigido en un principio a niños y niñas más pequeñas(os); no obstante, no faltó interés en lo relativo a Papelucho y sus historias.

F) Género

Podemos decir que lo que más llamó nuestra atención a la hora de identificar posibles roles sociales, fue la armoniosa relación existente entre niños y niñas. Dentro de la sala de clases, las lecturas se realizaban en un silencio que, aunque no absoluto, sí era muy respetuoso tanto para niños y niñas. La expresión de sus opiniones también era escuchada sin descalificaciones; es más, muchas veces era incentivada por ellos mismos, es decir había interés de los niños respecto a la opinión de las niñas y vice-versa. Respecto a las actividades creativas, los niños se mostraron cómodos por ejemplo decorando sus cuadernos con materiales generalmente utilizados por las niñas o por niños menores, como la escarcha, la brillantina, el papel lustre, etc., sin las frecuentes burlas de carácter sexual que uno observa en niños de su edad. Por último, en las actividades de juego, la integración de las niñas y de las tías al fútbol, fue una experiencia bastante gratificante de vivir y de observar, pues era algo habitual para los niños que las niñas jugaran fútbol.

Respecto a las características más individuales del grupo, observamos que la mayoría de las niñas eran más calmadas y reposadas, más maduras, distinguían la sala de clases del patio de juego; esto porque eran mayores que los niños y porque es sabido que las niñas pre-adolescentes maduran física y psicológicamente antes que los niños de su edad. Los niños por su parte preferían más los juegos, aunque participaban igualmente de los diálogos, incluso eran más efusivos e impetuosos que las niñas, quizás porque siempre estaban jugando.

Otro hecho que llamó nuestra atención, fue la buena recepción de los niños hacia nosotras, las monitoras. Nos integraron a sus juegos y pasatiempos, sin reproches ni descalificaciones. No sentimos una gran necesidad de identificarse con un monitor varón.

Respecto al tema social, tampoco observamos roles tradicionales preestablecidos, como los de la mujer en la casa y el hombre en el trabajo. Esto lo advertimos en las proyecciones de vida de las niñas, como estudiar arquitectura, acuicultura, arqueología, medicina veterinaria, profesiones bastante alejadas de las convencionales.

G) Relaciones Interpersonales

Las relaciones interpersonales de este grupo de niños y niñas podríamos observarlas en distintos ámbitos.

Respecto a la relación escolar, es decir, dentro del taller, podemos decir que fue de respeto y tolerancia entre ellos mismos y hacia las monitoras. Podría pensarse que dicho respeto hacia las monitoras se daba como señal de “buena educación”, pero pudimos percatarnos mediante algunas conversaciones informales, que había un reconocimiento de nuestra labor y un genuino agradecimiento. Tampoco era una relación de respeto dada por la jerarquía que podíamos representar para ellos, sino más bien era dado por la empatía e igualdad a la hora de mostrarnos ante ellos y ellos ante nosotras.

Acerca del respeto expresado entre ellos, podríamos ver que no existen grandes conflictos ni competitividad.

En cuanto a la afectividad en sus relaciones interpersonales, podemos concluir sin reparos que estos niños y niñas poseen una gran capacidad de compartir. Comparten su amistad, sus juegos, sus tiempos y pasatiempos; amistad y entrega que se extendió a nosotras (las “tías”) y al grupo completo. Es grato ver que estos niños y niñas heredan ese espíritu cooperador, solidario, cariñoso y amistoso del habitante de Chiloé, espíritu que palpamos en nuestro recorrido por el pueblo, en el saludo afectivo y cordial con el vecino y el compartir con sus familias.

Respecto a la comunicación de los(as) monitores(as) con las familias de los(as) niños(as), podemos decir que fue de índole netamente afectivo.

Conclusión preliminar de las duplas

Al comienzo de este proyecto nos planteamos ciertos objetivos, cuya ejecución analizaremos en este apartado.

En primer lugar, podemos señalar que los objetivos generales se vieron cumplidos, pues se enfocó el desarrollo creativo y cognoscitivo del niño y de la niña, mediante las actividades propuestas desde el manual, ya sean éstas de planes de diálogo, actividades artísticas y recreativas. Respecto a la integración de la comunidad del lugar, podemos decir que hubo participación en ciertas instancias, como lo fue en el Festival de Máscaras, donde asistieron padres y apoderados; en la Feria de las Pulgas, donde los padres y los apoderados cooperaron con materiales para el trueque. También debemos agregar las invitaciones de las familias a sus casas, en comidas y actividades costumbristas de la zona. En relación a la novela "Papelucho", hubo una identificación de los niños y de las niñas con dicho personaje, tanto en críticas como cosas en común; esta identificación surgió de manera espontánea en niños y niñas.

En segundo lugar, sobre los objetivos específicos, éstos se vieron cumplidos en su mayoría; fueron algunos puntos que por situaciones del entorno no se vieron realizados, como por ejemplo, no existió un compartir directo con los profesores del lugar, y el interés del director de la escuela por el proyecto, tan sólo fue funcional (facilitamiento de artefactos -T.V., video y radio - y medios de comunicación, como la Internet). Sin embargo, como ya mencionamos, gran parte de nuestros objetivos específicos se vieron cumplidos.

Hubo una apertura del potencial expresivo y emocional del niño y de la niña. Aunque el tiempo no fue suficiente para notarlo en su cabalidad, existió una confianza, por parte de los niños y de las niñas en la formulación de preguntas que cuestionaban su entorno.

Se logró la aceptación de la novela y manual de Papelucho, la cual sobretodo fue en los niños y niñas de 8 a 11 años, edad a la que iba dirigido el manual. Al haber niños y niñas más pequeños, éstos tuvieron otro tipo de acercamiento a Papelucho, no directamente con el manual.

La aplicación del proyecto fue en un colegio público (municipal) rural, donde el imaginario del niño y de la niña se veía influenciado por la zona de Chiloé, lo que significó una experiencia de trabajo distinta a las ya vividas, tanto por el lugar -isla con una fuerte tradición, llena de mitos y costumbres, que a pesar de parecernos peculiares, se viven en lo cotidiano-, como por el tipo de personas, en su mayoría pescadores y gente de trabajo que se mostró receptiva a nuestra labor.

De estas experiencias existen registros escritos y audiovisuales, como los apuntes tomados por los monitores, trabajos de niñas y niños y el documental.

Podemos concluir que la diferencia de costumbres entre Santiago y Chiloé generó una nueva dinámica de trabajo, ya que niñas y niños se mostraron participativos y receptivos frente a las actividades propuestas; incluso ellos(as) mismos(as) proponían nuevas ideas a realizar, demostrando su interés e integración al programa.

Para nosotros, como ejecutores, fue una experiencia distinta a las vividas, puesto que nuestro involucramiento fue mayor; existió la necesidad de un compromiso constante hacia niñas y niños, lo que nos permitió constatar las distintas perspectivas infantiles que se pueden mostrar según la zona en que se encuentren niñas y niños.

Consideramos que éste fue un paso para que la Universidad de Chile se la reconozca dentro de la disciplina de Filosofía para Niños y Niñas, al contar con un grupo de representación con sus estudiantes y egresados. Por ende, consideramos que sería positivo que la Universidad siga apoyando proyectos de esta área.

Finalmente, trabajar con una versión preliminar del "Manual de Filosofía para Niños y Niñas basado en la obra Papelucho de Marcela Paz" implicaba una reflexión valórica. Niñas y niños, al trabajar con él y al recibirlo positivamente, trabajaron sobre este tema y los demás expuestos por el manual, resaltando los de edades entre 8 y 11 años. Hubo un esfuerzo por parte de ellos para obtener logros, reconociendo carencias y aptitudes. Tan sólo se puede agregar que faltó algo de tiempo, para ver la incidencia y el mayor desarrollo del material de trabajo, en la vida cotidiana de estos(as) niños y niñas.

Experiencia de Filosofía para [Niñ@s](#) (5 a 7 años: los chalalás)

Introducción y manual de Papelucho

Como se mencionó anteriormente, el proyecto de Filosofía para [Niñ@s](#) en Tenaún, Chiloé, estuvo en primer término, diseñado para ser aplicado a niños y niñas entre 8 y 11 años de edad. De este modo, la invitación a participar de este taller de verano, fue libre y abierta para todos quienes cumplieran con aquel requisito (edad). Sin embargo, y como ya también se mencionó, la repercusión de la llegada de este taller a la comunidad chilota tuvo una respuesta de convocatoria mucho más numerosa y variada respecto a lo que nosotros, como grupo de trabajo, esperábamos. Así, finalmente, llegó un número no despreciable de niños y niñas que se encontraban por debajo del rango de edad impuesto como criterio de admisión.

En el primer encuentro quisimos conocer a todos los niños(as), sin discriminación étnica, esto con el fin de interiorizarnos, de alguna manera, en sus motivaciones de participación, lo que posteriormente nos permitiría decidir que haríamos con los casos en los que no se cumpliera el criterio de admisión antes señalado.

Si tuviésemos que describir sólo en una palabra lo que ahí sucedió, tal vez, lo más apropiado sería hablar de *sorpres*a o bien de *asombro*. Los niños y las niñas más pequeños fueron quienes más activamente participaron de este primer encuentro; jugaron, cantaron y dialogaron con gran interés. Aquello sería lo que finalmente nos impulsara a asumir el “riesgo” de trabajar con niños y niñas cuyas edades no se ajustaban a lo programado en la fundamentación del presente proyecto. Era cierto, existía un riesgo, mas también existía en nosotros la certeza de que *valía la pena* (o bien la alegría) arriesgarnos, pues en el encuentro sincero y gratuito sólo encontramos gratificación y crecimiento.

De este modo, y luego de análisis y conversaciones grupales, tomamos la determinación de abrir el espacio para trabajar con este grupo de niños(as) pequeños(as) entre 5 y 7 años.

Así comenzó esta historia, esta posibilidad que nació *desde* ellos(as) y gracias a ellos(as), donde se generaría esta nueva comunidad de diálogo: de diálogo lúdico y sincero, de diálogo en libertad.

Ahora bien, uno de los propósitos de nuestro trabajo como grupo era la implementación del “Manual de Papelucho”.

El primer escollo que se nos presentaría sería el hecho de que la mayoría de niños y niñas con quienes compartiríamos y trabajaríamos, no sabían leer ni escribir, y quienes lo hacían, estaban más bien en el proceso de aprendizaje y reconocimiento de su saber, por lo que trabajar la lectura comunitaria, parecía desde ahí un imposible. Por otra parte, muchos de los conceptos, ideas e incluso lenguaje utilizado en el manual, apuntaban a ser trabajados con niños(as) de mayor edad. ¿Cómo sortear este complejo obstáculo? Pues bien, cuando se asumen los *medios* como tales, cuando se reconoce el fin en el proceso propiamente tal, es que la Filosofía para [Niñ@s](#) es capaz de superar esta y cualquier otra dificultad. De este modo, lo que hicimos fue una “adaptación” de los medios, en función de las personas con quienes trabajaríamos y no a la inversa como lo suele hacer comúnmente el sistema educacional.

Nuestras adaptaciones apuntaron al modo o forma de “entregar” las temáticas, es decir, hicimos adaptaciones de las historias del manual de PapeLucho (simplificación del lenguaje y argumento) y la compartimos de manera oral, a modo de “cuenta cuentos”.

Ahora bien, como la nuestra era una situación netamente experimental (también emotiva, claro), decidimos dejar que la gran parte de las temáticas a reflexionar emergieran de los propios niños(as), para de este modo, reconocer de manera más íntegra su manera de visualizar las cosas, el mundo, la realidad o como podamos o queramos llamarle.

Al ser niños y niñas tan pequeños, priorizamos los modos de expresión lúdicos y plásticos en los que ellos(as) pudiesen expresar, libremente, todo su imaginario cultural y creativo¹.

En medio de este clima de juegos y creación, surgieron muchas y buenas *conversaciones filosóficas*. Para ejemplificar aquello, queremos citar una que, a nuestro parecer, fue muy significativa. Este fue un pequeño diálogo que entabló una de las monitoras con “Lucas” un niño de 6 años:

“Estamos en la sala de clases, Lucas quiere mostrarnos que ha aprendido a contar, para ello, sencillamente, cuenta y cuenta y cuenta. Cuando va llegando al número 19 la monitora lo interrumpe diciéndole:

¹ Por ejemplo, en una ocasión, a partir de una red de voleibol, “inventaron” el juego del pescador y los pescados; por otra parte, por ejemplo, cuando dibujaban siempre estaba presente lo religioso a través de la imagen de la iglesia del pueblo.

- Monitora: Veinti-cero.
- Lucas: (se ríe) ¡Nooooo! Eso no existe.
- Monitora: ¿Cómo que no?
- Lucas: No, no poh tia, no existe.
- Monitora: Y, haber, ¿por qué no existe?
- Lucas: porque nadie cree en eso”.

Lo anterior no merece, a nuestro parecer, mayores comentarios, basta con admirarnos y sonreír...

Otro factor que debimos reorganizar fue la distribución del trabajo en razón del tiempo y el espacio, *desde* los niños(as), es decir, intentando siempre respetar su espacio y su tiempo. En pocas palabras lo que hicimos fue ajustarnos a sus dinámicas de tiempo, muy variadas e impredecibles, lo que hacía, tanto para ellos(as) como para nosotras, que cada día contara como único, como “ese día”, valorado en presente. Así, por ejemplo, hubo días o jornadas completas en las que los niños(as) sólo querían trabajar en la sala de clases rechazando la posibilidad de salir a recreo; mas también hubo ocasiones en las que estaban mucho más inquietos necesitando más momentos de esparcimiento libre y abierto (salir de los muros de la sala, absolutamente comprensible si lo que se tiene afuera es un paisaje tan maravilloso como el del pueblo de Tenaún).

Lo que sigue es una breve profundización a las temáticas y modos en como se dieron las relaciones en el taller de filosofía para [niñ@s](#), grupo de 5 a 7 años.

El presente informe tiene como objetivo dar a conocer de manera cualitativa el trabajo realizado con el grupo de niños y niñas, de menor edad, en la Escuela Juan Victorino Tangol, en el marco del proyecto “Papelucho filósofo”, aplicado en Tenaún, Chiloé.

El grupo, con el que trabajamos y compartimos estaba conformado por niñas y niños de entre 5 y 7 años. Ellos(as) son: Héctor (5 años), Macarena (5 Años), Lucas (6 años), Danikza(6 años), María José (7 años), Yazmina (7 años) y Roxana (7 años).

En términos generales, todos los niños(as) asistieron por sobre un 90% a clases, a excepción de Héctor, quien asistió sólo un 70 %. Inferimos que el hecho de que Héctor asistiera menos, obedecía, por un lado, a la diferencia de edad que tenía en relación a sus

compañeros(as); por otra parte, sus características personales tendían al aislamiento: era un niño bastante reflexivo y amante de su libertad, por ello tal vez el estar en un espacio determinado por “muros” le resultaba algo incómodo. El tiempo en que tuvimos la fortuna de compartir con Héctor fue muy breve como para aventurarnos a dar una justificación “cierta” de su comportamiento. Al ser un niño reservado, de pocas palabras, sólo podemos *sospechar* ciertos motivos de su conducta. Ahora bien, el hecho de que no “hablara” tanto como sus compañeros(as), no es sinónimo a que sus comentarios y reflexiones no fueran significativas; muy por el contrario, las pocas veces que hablaba lograba impresionarnos a todos con su sentido crítico e imaginativo de la realidad.

Destacamos el caso de Héctor, pues sobresalía en sus dinámicas de relaciones en razón de sus compañeros(as). De la mayoría del grupo podríamos decir que eran niños(as) muy participativos, activos, creativos, críticos, imaginativos y reflexivos.

Al ser niños(as) de una comunidad rural, como lo es Tenaún, y al asistir a una escuela que se adscribe en el marco de la educación rural, el área del afecto y emotividad en estos niños(as), en general, a nuestro parecer, estaba satisfecha. Con lo anterior queremos apuntar al hecho de que los niños(as) no presentaban dificultades anexas al quehacer educativo que pudiesen repercutir en su desenvolvimiento dentro de la comunidad de diálogo.

Al ser niños(as) tan pequeños sus dinámicas temporo-espaciales eran muy variadas, sus necesidad de expresión corporal y su “sentimiento de libertad”, su modo de vivir de manera más libre que el común de los niños(as) de áreas urbanas, hacía que la metodología y distribución temporal de la comunidad de diálogo se ajustara a sus necesidades y requerimientos. De este modo, como dupla de monitoras, quisimos poner hincapié en el respeto por la cultura de los niños(as), por su modo de *ser* y *hacer*. Afortunadamente su alto grado de imaginación y creatividad, junto a su autonomía en el accionar, generaron un beneficio incuestionable a la hora de indagar, quedando la *forma* (actividades, planificación horaria, etc.) en real función del *fondo*: **reencontrarnos en cuanto “otros” en una dinámica de afecto y acogida.**

Imaginación y Creatividad

Sin duda, una de las cosas que nos sorprendió más gratamente en la experiencia de trabajo con los niños y las niñas de Tenaún, fue su capacidad creativa e imaginativa. Todos los niños(as), sin distinción de edad, poseían un potencial imaginativo diferente y muy avanzado en comparación al que manifestaron niños y niñas con quienes habíamos trabajado en Santiago. Es sus quehaceres más cotidianos, los niños y las niñas de Chiloé nos iban demostrando que su modo de vivir y de ver el mundo estaba en plena armonía con su entorno natural: se sienten parte de cada cosa y cada cosa es parte ellos(as). Desde sus propias palabras señalan que se sienten libres porque no tienen miedo a ser dañados, porque la gente del pueblo es “toda buena”.

Más allá de aquella confianza admirable e impensada para nosotros como santiaguinos empedernidos, creemos que aquella capacidad de creación, de imaginación, de relación con la naturaleza en libertad, podría responder justamente, al “aislamiento” de los niños y las niñas que habitan en esta comunidad. ¿En qué sentido? Todos conocemos, de sobra –o tal vez no de fondo– las repercusiones mundiales del proceso de globalización: las culturas se unifican, desapareciendo las diferencias tras el discurso del progreso. Mas Chiloé, y en especial los pueblos recónditos de la isla, resisten -tal vez sin planificarlo- al voraz avance de los medios de comunicación que uniforman las culturas.

A los niños y niñas de Tenaún les gusta la tecnología, les divierte la televisión, pero a diario, a cada instante deben ingeniárselas para cruzar un pequeño río, subir a un árbol, navegar en un bote, correr en un cerro, recolectar el “pelillo”, etc.; a cada instante algo los conecta -consciente o inconscientemente- con algunos de los factores esenciales de la relación hombre-naturaleza-vida.

A nuestro parecer, la imaginación y creatividad de estos niños y niñas debe ser vista como un modo de desenvolvimiento vital; ellos no imaginan ni crean de modo paralelo o funcional, a diferencia de como lo hacen los niños y niñas de Santiago. ¿A qué nos referimos? Simplemente al modo en que se “enseña” a imaginar o crear en nuestra cultura urbana; así, los niños y niñas de Santiago esperan “órdenes” o, en el mejor de los casos, “instrucciones” para crear. De este modo, su imaginación desaparece al servicio de crear, por ejemplo, lo que el profesor(a) que creen. Por el contrario, los niños y niñas de Tenaún

deben imaginar y crear a cada instante, pues ese es el modo de vivir en un mundo rural; a cada paso hay que pensar, imaginar y crear soluciones: ¿cómo subir al árbol?, ¿Cómo cruzar el río? ¿Cómo atrapar esa lagartija? Etc. Por ello, si bien siguen instrucciones, no temen a tomar las propias decisiones; parecen más seguros de sí mismos, menos condicionados, menos limitados, menos encerrados por una realidad construida por otros... En síntesis, los niños y niñas de Tenaún viven en la imaginación creativa, aquella que sustenta éso que brilla en sus ojos, eso que ellos mismos llaman libertad...

Transculturización

A la edad de los niños y las niñas con las que trabajamos, 5 a 7 años, el desarrollo del pensamiento individual del niñ@ comúnmente es aún de carácter dependiente de las personas adultas que lo rodean, en el mayor de los casos, de sus padres, por lo que sus grados de autonomía persisten sin desarrollarse en su totalidad, sino que se encuentran en pleno proceso de autonomía y desarrollo del pensamiento propio.

Ahora bien, l@s niñ@s con los que nos encontramos y con los cuales compartimos durante el desarrollo de esta experiencia, poseen un pensamiento y validación de la opinión con grados de autonomía mayores de los que considerábamos propios a la edad (viendo esto desde nuestra experiencia santiaguina anterior). Esta característica se halla en ellos y en ellas sin distinción genérica. Al encontrarnos con ellos(as), nos contactamos con una opinión propia de cada niño(a), ya que eran ellos mismos los que formaban su opinión frente a lo que observaban en su comunidad y fuera de ella (tanto de la ciudad como del mundo en general), en la que se podía ver una mínima expresión de influencia adulta; con ello la formación del pensamiento propio era ya observable a temprana edad. Entre los factores que influyen en esta temprana autonomía del pensamiento, creemos que cuentan la confianza de la comunidad en general en el lugar en que viven; los padres no insertan en los(as) niños(as) un espíritu de desconfianza al lugar ni a las personas; es así como podemos ver como los niñ@s se desplazan sin la compañía de un adulto por el pueblo, llegan solos a las clases o acompañados por sus hermanos mayores que son parte de los otros grupos.

El que sean más independientes, hace desde ya que el grupo de personas con las cuales se relacionan durante el mayor tiempo, sean propiamente sus pares, personas de su mismo rango etéreo y que por ello tienen intereses, preocupaciones y temas en común, con los cuales comparten su presente jugando y viviendo tal como son, niños y niñas. Es decir, el que no se les introduzca un espíritu de desconfianza, hace que el niño y la niña se sienta parte integral de la comunidad, tenga un espacio para relacionarse con esta desde su particular posición, desde la niñez, y como tal, tener la posibilidad de desarrollarse desde el presente con sus pares lo que hace más enriquecedores los avances en los grados de autonomía de su pensamiento y de ellos en su integralidad.

Desde este proceso en el cual el(la) niñ@ se relaciona con el mundo que le rodea y, que en este caso, le otorga ciertos grados de libertad en su accionar, podemos observar que en tanto forman parte de una cultura que tiene sus particularidades, con relación a su condición insular -que responde a variables zonales en igual o mayor medida que a variables nacionales-, su visión de la propia cultura como un elemento característico y particular de ellos como chilotes, estaba presente en la medida que reconocían a la isla como su universo; su mundo giraba en torno a ella. En cuanto a la relación establecida con el pueblo mismo, podemos observar que se integraban perfectamente a éste y a su naturaleza, moviéndose con normalidad dentro de éste, integrándolo como parte de su vida. Para ellos era elemento vital la relación establecida con la naturaleza. Otro elemento importante dentro de su relación con el pueblo y su cultura es la figura de la iglesia que poseen. Para ellos la iglesia constituye un elemento fundamental y básico del pueblo; es imagen predominante en los dibujos realizados. Creemos que asumen la cultura del lugar dentro de la cotidianidad de sus vidas, lo que no impide que a la vez tengan conocimiento y se relacionen de una manera positiva con una cultura que denominamos urbana; cultura que se les hace patente por intermedio de la televisión y, que en cierta medida, la hacen parte de sí, pues la reciben de buena manera, con naturalidad y aceptación; es decir, el que se reconozcan con una pertenencia a una cultura particular, no evita que a la vez se haga parte de sí la información y cultura urbana, incorporándola, no sin dejar de destacar el que ellos no les gustaría vivir en ciudades, pues el ritmo de vida de éstas es considerablemente más acelerado que en su comunidad, en la cual podemos insertarnos y experimentar cómo es posible la pausa en nuestra constante búsqueda en el futuro, hacia un darnos cuenta de

nuestro presente, insertándonos en este movimiento en un tiempo justo, como en un *Kairos*. Y es precisamente este *Kairos* tan anhelado por los ciudadanos, lo que hace de esta comunidad, su comunidad, ideal para sus propios procesos internos por los cuales la persona debiera vivir en plenitud cada instante, sin apresuramientos. Este elemento de tranquilidad y de pausa, creemos que es el que significativamente hace que los(as) niños(as) tengan esa identificación tan asegurada con su comunidad.

Al estar insertos en este clima de confianza dentro de su comunidad y en lo que ellos son capaces de hacer, su comportamiento no es diferente con las personas externas a su comunidad, o más ampliamente a lo otro, lo que viene de afuera. Sobre esto creemos que se pueden considerar dos razones: la confianza en sí mismos, en cuanto al grado de autonomía generado por la participación activa en su propia comunidad; y con ello el grado de asimilación y compromiso con su propia cultura. Esta relación con lo otro es invariablemente positiva; ellos nos entregan conocimientos acerca de su cultura haciéndonos partícipes de ella, del mismo modo como nos piden que nosotros les hagamos saber sobre la nuestra.

Relaciones Interpersonales y de Género

Como ya se ha señalado los(as) niños(as), que participaron de este espacio de reflexión, no estaban considerados en los inicios de la planificación de este proyecto. En razón de su edad, sin embargo mucho de lo transversal en filosofía para niños se evidenció en las relaciones interpersonales que fueron capaces de sostener estos(as) niños(as). Las dinámicas siempre se dieron en relaciones horizontales significativas, en las que unos aprendían de otros. El sustento fundamental de estas relaciones, que brotaban casi de modo espontáneo, era un sincero respeto por el otro, un respeto basado en la curiosidad (saber qué piensa el otro) y la empatía. Destacamos acá como el respeto se sustentaba en patrones más complejos que el simple temor a la autoridad.

Respecto a la dinámica de la “comunidad de diálogo”, ésta se dio dentro del desarrollo psicológico y cognoscitivo de los(as) niños(as), es decir, acorde con su edad. Sin embargo, es importante mencionar que, si bien tal vez los(as) niños(as) no efectuaban la

metacognición de su hacer, eran capaces de escucharse y respetarse en sus ideas y planteamientos.

Respecto al género no se denota una distinción relevante –factor edad–. Los niños y las niñas interactúan como si pertenecieran a un mismo género, salvo en instancia en las que se evidencia el peso de los “roles sociales” donde tienden a reproducir dinámicas sociales (las mujeres cocinan; los hombres buscan leña y pescan, etc.).

Conclusiones

Ya teniendo un breve desarrollo de nuestros registros acerca de lo que fue la experiencia no programada de compartir con niños y niñas tan pequeñas(os); sobre cómo afrontamos nosotras, como monitoras, a esta invitación y cómo ellos también se involucraron en ésta, para que así, en conjunto, se lograra un espacio y tiempo de verdadero diálogo y de comunicación, creemos estar en condiciones de establecer las siguientes conclusiones acerca de nuestro paso por las vidas de esos(as) niños(as):

- Tomando en consideración lo logrado en conjunto con las niñas y los niños en sus procesos de creación, creatividad e imaginación, donde manifestaron una gran capacidad personal en las actividades, como son el dibujo, los juegos, la modelación en greda, entre otras desarrolladas, llegando a diseñar ellos mismos algunos de sus juegos, creemos que el espacio y tiempo que el taller les proporcionó fueron significativos en la medida que permitió el refuerzo de estas aptitudes propias de la infancia. Ellos y ellas encontraron un espacio en el cual podían ser libres y expresar todos sus pensamientos, sentimientos e inquietudes.

Decimos refuerzo porque no fue más ni menos que eso: un apoyo, a través de este espacio para que ellos se expresaran. No se debe confundir la visión con aquella que plantea un desarrollo, pues de esta manera sería egoísta y no estaríamos valorándolos en su justa medida. Ellos ya contaban con todas esas capacidades; nosotras sólo le dimos un espacio para que ellos las expresaran. Y lo que de esta experiencia a su lado nos deja, no es sino confirmar que la sociedad, como normadora y reglamentaria, va coartando a

través del tiempo las grandiosas capacidades imaginativas que todos tenemos en nuestra infancia y que a partir de lo anterior se va mermando.

Por esto nos encontramos en condiciones de decir que, los pequeños y las pequeñas tendrán mayor capacidad creativa e imaginativa que en las edades mayores. Nosotros, como filosofía para niños y niñas, estamos convencidos de que el núcleo impulsador de la creatividad en el ser humano, esté precisamente en la infancia, específicamente potenciada en la primera infancia, como pudimos apreciarlo en nuestro grupo.

- Como segundo punto, tendríamos que nombrar la influencia que ejerce en ellos la condición de vida rural. Esto es que se evidencia una mayor libertad en sus opiniones, no influenciada por elementos llamados modernizadores, tales como son el uso masivo de la televisión, del computador, el estar inmersos en una ciudad donde no tenemos tiempo, por lo que nunca tenemos un espacio y un tiempo de libertad. La ausencia de estos elementos tan determinantes de un sujeto en la ciudad, son fundamentales para que en ellos se potencie una mayor libertad, tanto de acción como de pensamiento, como también un desarrollo más amplio de su emocionabilidad y sensibilidad, lo que trajo grandes beneficios en el logro de nuestro hacer dentro de la comunidad y particularmente con estos(as) niños y niñas tan particulares. De esta manera, se evidencia la necesidad, o más bien, la urgencia de la implementación y presencia del programa en lugares tan alejados como lo es Tenaún, además de su implementación en escuelas municipales de la ciudad.
- La ultima de las conclusiones que nos atrevemos a plantear es que, tomando en cuenta las peculiaridades ya descritas de nuestro grupo y comprobando que se establecen comunidades de diálogo, si tomamos en consideración todos los factores en pro o en contra (por ejemplo, aún no teniendo el desarrollo de lecto-escritura), sus tiempos de concentración en temas quizás más "*intelectuales*" es menor que en edades mayores, por lo que debemos estructurar la clase de una manera mas activa, en la cual se tengan presentes sus propios tiempos y espacios, su impredecibilidad, etc. Estas comunidades de diálogo propuestas por el programa se pueden lograr en niños y niñas de esta edad sin que se haga una necesidad *sine que non* el uso de un manual propositivo (por lo menos en un principio) y que, por lo referido en los puntos anteriores respecto a su imaginación y creatividad a esta edad, podemos agregarle la necesidad de la posibilidad de

implementar y hacer filosofía para niños en esta etapa de sus vidas, pues es esta una edad justamente cuando niñas y niños se encuentran en su mayor potencial de creatividad, lo que haría posible que tal creatividad no se difuminara con el paso del tiempo, potenciando todas sus capacidades.

Es posible que la implementación de filosofía para niños en niñas y niños de estas edades sin el uso regular de un manual compruebe que, filosofía para niños y niñas va más allá de poner en práctica un texto: filosofía para niños es básica y fundamentalmente un espacio para el encuentro con el otro, para un diálogo abierto y sincero entre seres humanos en donde nos expresemos con libertad.

Conclusión General

La aplicación de Filosofía para [Niñ@s](#) en la comunidad de Tenaún, Chiloé, no sólo tuvo un resultado que podemos catalogar de positivo, sino que coincidió con los objetivos principales que presenta Filosofía para Niños en su teoría general. La experiencia y sus resultados fue el reflejo de lo que nosotros personalmente consideramos educación.

Los buenos resultados que obtuvimos en esta experiencia nos permiten decir que la Filosofía para Niñ@s es perfectamente aplicable en cualquier lugar, por muy lejano que este parezca. Además es importante destacar la llegada que tuvo esta disciplina a los mismos(as) niños(as), que a pesar de no estar acostumbrados a esta metodología, pudieron trabajarla y desarrollarla, puesto que la elaboración del programa está hecho directamente para ellos, considerando la forma de pensamiento propio de la niñez, dándoles el espacio de hacerse conscientes de la importancia de su propio pensamiento y de esta manera hacer nacer una filosofía con ellos.

Los resultados que se dan en Filosofía para [Niñ@s](#) son distintos en cada lugar en el que se aplique. Esto debido a que dichos resultados son la manifestación de las necesidades y de los pedidos de los propios niños y niñas.

Como monitores de esta experiencia, quedamos satisfechos de los resultados obtenidos, puesto que tanto como fuimos a enseñar, también trajimos un aprendizaje. Nos dimos cuenta de la versatilidad que puede tener un concepto, dependiendo de las personas con las cuales éste se trabaje y de los distintos ritmos de vidas que se pueden encontrar dentro del mundo. Cada vez que nos enfrentamos a una nueva oportunidad de hacer Filosofía para [Niñ@s](#) nos percatamos de que la filosofía no es algo inmóvil, sino por el contrario, es algo dinámico y vivo que se vive de forma diferente en cada persona, implicando directamente sus propias vidas y cotidianidad.

En torno al manual utilizado, podemos decir que cumplió su objetivo: el de adecuarse a niñas y niños a las edades a las que iba dirigido (8 a 10 años) y el adaptarse mayormente a la realidad chilena que Pixy (manual elaborado por Matthew Lipman), que va conducido a una realidad mayormente angloamericana. Con esta experiencia podemos argumentar que el manual puede ser abierto para la comunidad, puesto que su aplicación es factible con niñas y niños del país.

Desde una conclusión integradora de lo que se observó en todos(as) los(as) niños y niñas con los que trabajamos en la localidad de Tenaún, Chiloé, resaltan los siguientes puntos:

1. Visión de la realidad: Mitos y Leyendas

Esta zona de nuestro país tiene una fuerte presencia de variadas formas míticas y múltiples relatos que recogen las creencias y leyendas del lugar, las cuales tienen un fuerte componente mágico y valoración del mundo mítico. Niñas y niños en sus actividades, y a través de sus discursos, elaboraban relaciones en las cuales la mitología local y universal se relacionaban y fundían; a su vez que componían historias en las que el componente fantástico de su cultura y los problemas sociales y políticos del mundo confluían. Esto último, nos mostró que aun cuando estaban alejados territorialmente de los acontecimientos bélicos y económicos que afectan a nuestro país y al resto del mundo, no por esto, desconocían las graves consecuencias y hechos que en estos momentos se producían. En este sentido, podemos proponer que las niñas y niños de la localidad de Tenaún tenían un fuerte componente mágico propio de su cultura, sin embargo eran conscientes de que esto era propio de sus costumbres y no les impedía tener, a través de la televisión como

principal medio de comunicación, un análisis y visión presente de la realidad tanto local como externa a su cotidiano vivir.

2. Fuerza del Paisaje

Tanto niñas como niños presentan una fuerte relación con el medio natural en el que se desenvuelven, estando rodeados por el verdor de los cerros y teniendo siempre frente a ellos la visión del mar. Esto hace que tengan un mayor respeto por el medio natural, y también un mayor conocimiento de la flora y fauna que presenta el lugar y sus alrededores.

En muchos casos, este contacto con la naturaleza crea en ellos una fuente laboral, como es el caso de la extracción de algas que son secadas en la playa y luego vendidas a comerciantes. Llamaba nuestra atención que el contacto con el medio natural no significara un miedo para ellos, sino algo propio de su diario vivir. En este sentido, niños y niñas se alejaban del lugar en botes o por medio de los cerros sin sentir en estas actividades peligro hacia su persona. Esto último nos presenta el siguiente punto.

3. Autonomía e Independencia

Al encontrarse en una localidad pequeña donde todos se conocen, niñas y niños se desenvolvían en el lugar con total confianza, pues además la delincuencia es casi nula, lo cual favorecía que los padres dieran más libertad a niñas y niños para un mejor desarrollo, dando con esto mayor seguridad en su contacto con el medio. Además es importante mencionar, que para muchos(as) niños(as), el colegio está alejado de su hogar, lo cual hacía que estuvieran acostumbrados a recorrer solos grandes trechos para llegar a sus lugares de estudio.

Sin embargo, es necesario manifestar que aun cuando vemos una vida tranquila dentro de la comunidad, lo cual favorece la autonomía y seguridad de niñas y niños, debemos mencionar que ésta también se debe a que los padres y madres realizan trabajos que los mantienen alejados del hogar durante el día o en algunos casos, durante semanas, como se da en algunas labores de pesca u otros oficios que se desarrollan en la zona.

Debemos mencionar que los adultos de este pueblo son muy organizados y poseen gran iniciativa para proponer y desarrollar proyectos relacionados con las características de sus oficios y del lugar, lo cual esperamos que se mantenga, pues es una muestra clara a los

niños y niñas de las posibilidades que tienen, desde su esfuerzo y desde la creatividad con la que aprovechan el lugar que habitan.

4. El encuentro con lo otro y la confianza con lo propio

Durante nuestra experiencia con niños y niñas de Tenaún, observamos que desde el primer momento éstos se mostraron receptivos con nuestro proyecto e interesados por participar en él, considerándolo algo positivo y novedoso para ellos(as). Esto nos ayudó a tener una buena convivencia y recepción de nuestra actividad por parte de padres y apoderados.

A través de nuestras sesiones y nuestras conversaciones con niñas y niños, pudimos darnos cuenta que estos estaban acostumbrados a que gente externa a su medio los visitara, siendo muy acogedores en las relaciones que establecían con ellos. Sin embargo, manifestaban que, a diferencia de la ciudad y los lugares con mayor afluencia de gente, Tenaún presentaba mayor seguridad a la comunidad, con una cercanía y conocimiento de sus lugares y de la gente que lo habitaba, a diferencia del espacio urbano, donde la desconfianza por lo otro y los otros, la peligrosidad, la violencia y los altos niveles poblacionales que se daban en lugares pequeños, inapropiados y atestados, hacía que el valor por el lugar en el que vivían fuera alto, aun cuando manifestaban que había carencias en algunos aspectos (tales como la falta de abastecimiento en frutas y carnes, los pocos medios comunicacionales con los que contaban, entre otros).

5. Enseñanza y Aprendizaje

Con nuestra experiencia pudimos notar que niñas y niños en general, mostraban buenos niveles de comprensión lectora, debido a la poca cantidad de niños(as) que habían por curso. Debemos recalcar que en esto se reflejaba la buena disposición de niñas y niños por aprender cosas nuevas, como también en la buena argumentación que expresaban al momento de manifestar sus reflexiones e ideas. Por otra parte, cabe señalar que tanto niños como niñas poseían altos niveles de creatividad. Todo esto apoyado en la base de su seguridad, independencia, cultura y entorno mágico y de naturaleza exuberante que les ofrecía el lugar y la zona en la que habitaban. Podemos concluir así que la metodología

ofrecida por Filosofía para Niños y Niñas, a través de planes de diálogo y de comunidades reflexivas, se hizo efectiva.

Tenaún nos dio la oportunidad de conocer una parte de la realidad de niñas y niños de nuestro país, mediante un proceso en que la afectividad y la relación dispuesta al otro y a lo otro fue primordial y valiosa.

Por último pensamos que, si la búsqueda se dirige a un cambio real de la educación, es preciso considerar el aporte de Filosofía para [Niñ@s](#). Dicha disciplina es un aporte, desde la filosofía, al cambio que se está sucediendo en la educación de nuestro país. Este cambio significa el apuntar a un desarrollo integral del y de la estudiante; transformar las clases, que antes eran sólo expositivas e impositivas, en un diálogo entre el(la) profesor(a) y el(la) estudiante, donde el único que aprende no es sólo el/la estudiante, sino también el(la) profesor(a). Trabajar la filosofía desde los(as) niños(as) y con los(as) niños(as), implica generar cambios que pueden perdurar en el tiempo, ya que influyen en la base del individuo; por ejemplo, no sería lo mismo hablar de tolerancia con un(a) niño(a) que con un adolescente, cuya personalidad y criterios ya están en su mayor parte definidos. Es por esto, que tenemos la convicción de que Filosofía para [Niñ@s](#) es un aporte real para la educación fuera y dentro de las aulas.